

Bullying en la educación secundaria: una revisión sobre las características de las víctimas y las víctimas-acosadores y las consecuencias de su victimización

Bullying into secondary school: a review about
characteristics of victims and bully-victims and
consequences of their victimization

Alejandro Puértolas Jiménez

Criminólogo

Irene Montiel Juan

Doctora en Psicología, criminóloga y psicóloga forense

resumen

Se presenta una exhaustiva revisión teórica sobre las características y las consecuencias observadas en estudiantes de secundaria implicados en situaciones de bullying como víctimas y/o como víctimas-acosadores. Se han analizado 86 contribuciones científicas, nacionales e internacionales, publicadas entre los años 2000 y 2017. Las consecuencias para las víctimas han sido uno de los aspectos más estudiados en los últimos años, especialmente en el ámbito internacional, mientras que el rol de víctima-acosador ha recibido hasta el momento menos atención, tanto en lo que se refiere a su perfil como al impacto psicológico y psicosocial de su implicación. Estudiar las características y las consecuencias presentes en ambos actores permite comprender mejor el fenómeno, su dinámica y el solapamiento de roles desde un enfoque criminológico. También facilita la identificación precoz de los grupos de alto riesgo y permite orientar las acciones de prevención y de intervención.

palabras clave

Acoso escolar, características, consecuencias, víctimas, víctimas-acosadores, educación secundaria.

abstract

A comprehensive theoretical review about characteristics and consequences observed in secondary school students involved in bullying situations as victims and/or

as bully-victims is presented. Eighty-six national and international scientific contributions published between 2000 and 2017 have been analyzed. Victimization consequences experienced by victims have been one of the most studied aspects in recent years, especially at international level, while bully-victim role has received so far less attention, both in terms of their profile and the impact of their involvement. Studying characteristics and consequences of both actors can allow us a better understanding of this phenomenon, its dynamics and the overlapping of roles from a criminological perspective. It also facilitates the early identification of high-risk groups and helps to guide prevention and intervention actions.

keywords

Bullying, characteristics, consequences, victims, bully-victims, secondary school.

1. Introducción

Los estudios establecen que entre un 3% y un 36% de adolescentes han padecido acoso escolar alguna vez a lo largo de su vida, mientras que entre un 1,6% y un 47% de adolescentes presentan un doble rol de víctima y acosador (p.ej., Hill, Mellick, Temple y Sharp, 2017).

El bullying o acoso escolar es una tipología de violencia escolar caracterizada por la persistencia en el tiempo y la reiteración de las conductas abusivas (p.ej., Olweus, 1993; Smith, 2013; Zych, Ortega y Del Rey, 2015). Entre los actores existe una relación asimétrica de poder (u otras condiciones) que genera esquemas de dominio-sumisión, dificultando así a las víctimas defenderse de la victimización o evitarla (p.ej., Olweus, 1993; Caballo, Arias, Calderero, Salazar e Irurtia, 2011). Suele producirse una escalada de violencia, iniciándose con agresiones puntuales que progresivamente aumentan en frecuencia e intensidad, debido en gran parte al ocultismo con el que acostumbran a responder espectadores y víctimas (p.ej., Piña, Tron y Bravo, 2014), y puede llegar a producir múltiples y graves consecuencias a corto, medio y largo plazo (Zych *et al.*, 2015) que afectarían al adecuado desarrollo de la personalidad y de la socialización de los menores implicados.

Generalmente, cuando se habla de víctimas se piensa en las *víctimas pasivas* o *puras*, las cuales se encuentran indefensas y no suelen denunciar (p.ej., Piña *et al.*, 2014), e incluso llegan a autorresponsabilizarse (Díaz-Aguado, 2005), pero se ha observado que existe otro grupo de víctimas que pueden contribuir a su victimización y precipitarla mediante actitudes o comportamientos provocadores, considerándose *víctimas activas* (Olweus, 1993). Adicionalmente, existen también

algunas víctimas que además de padecer este tipo de victimización, la perpetrar contra otras personas, convirtiéndose en víctimas-acosadores o *bully-victims* (Olweus, 1993). Smith (2004) define a estos actores como aquellos agresores que presentan tendencia a ser víctimas y aquellas víctimas que presentan tendencia a ser agresores. Desde una perspectiva criminológica, las teorías del aprendizaje social y de la tensión o frustración podrían explicar en cierta manera este solapamiento de roles. Tras la victimización, las teorías del aprendizaje explican cómo ésta serviría de modelo para el aprendizaje y la imitación de la violencia, mientras que la teoría de la tensión ayuda a comprender la motivación para la agresión.

El objetivo general de la presente revisión es analizar las características de los jóvenes implicados en los roles de víctima y de víctima-acosador y las consecuencias que experimentan unos y otros, para describir sus perfiles y analizar sus semejanzas y diferencias. Esto es relevante para comprender la fenomenología y el alcance de su impacto, así como para identificar precozmente a los sujetos más vulnerables al daño y/o con mayor riesgo de victimización. De esta forma, se puede orientar la prevención de la victimización y determinar los objetivos específicos que garanticen intervenciones eficaces para conseguir minimizar su impacto psíquico y psicosocial y facilitar así su proceso de desvictimización.

2. Metodología

Se revisaron 86 artículos científicos publicados entre los años 2000 y 2017, tanto en revistas nacionales como internacionales. La búsqueda tuvo como criterios básicos de inclusión que los trabajos analizaran mediante estudios empíricos o revisiones las características y consecuencias de víctimas y víctimas-acosadores y que incluyeran en la muestra adolescentes entre 12 y 16 años de edad.

Las publicaciones se obtuvieron de las bases de datos Dialnet, Elsevier, Scielo y ScienceDirect, empleándose distintas combinaciones con las palabras clave “bullying”, “victims”, “bully-victims”, “review”, “meta-analysis”, “consequences”, “characteristics”, “víctimas”, “víctimas-acosadores”, “revisión”, “meta-análisis”, “consecuencias” y “características”.

Los estudios revisados presentan en mayor medida un diseño transversal (34,1%), que un diseño longitudinal (22,4%). Un 21,2% son meta-análisis, un 4,7% revisiones sistemáticas, un 9,4% revisiones teóricas y un 8,2% aproximaciones teóricas no sistematizadas.

Se ha observado un incremento significativo de contribuciones científicas en los últimos años, especialmente a partir del año 2008. En general, el

89,5%¹ (N=77) de los estudios tratan las consecuencias de ambos actores y el 27,9%¹ (N=24) lo hacen sobre sus características. En cuanto a los estudios que analizan las características, el 95,8%¹ (N=23) hacen referencia sobre las víctimas, mientras que el 29,2%¹ (N=7) lo hacen sobre las víctimas-acosadores. Por su parte, el 96,1%¹ (N=74) de los estudios que analizan las consecuencias lo hacen en relación con las víctimas, mientras que el 40,3%¹ (N=31) lo hace con las víctimas-acosadores.

Por otro lado, el 96,5%¹ (N=83) de los estudios se refieren al rol de víctima de bullying, mientras que el 43%¹ (N=37) corresponden a los estudios que abordan el rol de víctima-acosador. De las publicaciones relativas a las víctimas, el 89,2%¹ (N=74) de estas informan sobre sus consecuencias, mientras que el 27,7%¹ (N=23) lo hacen sobre sus características. En cambio, de las aportaciones relativas a las víctimas-acosadores, el 83,8%¹ (N=31) de estas informan sobre sus consecuencias, mientras que el 18,9%¹ (N=7) lo hacen sobre sus características.

En cuanto a las publicaciones nacionales, que representan el 22,1% (N=19) de los estudios revisados, todas hacen referencia al rol de víctima y el 21,1%¹ (N=4) al rol de víctima-acosador. En relación a los estudios nacionales sobre víctimas, el 84,2%¹ (N=16) informan sobre las consecuencias de la victimización, mientras que el 52,6%¹ (N=10) se centran en sus características. En cambio, respecto a las víctimas-acosadores, el 25% de sus estudios informan sobre las consecuencias (N=1), mientras que el 75% (N=3) lo hace sobre sus características.

En cuanto a las publicaciones internacionales, que representan el 77,9% (N=67) de los estudios revisados, el 95,5%¹ (N=64) hacen referencia al rol de víctima y el 49,3%¹ (N=33) al rol de víctima-acosador. Respecto a los estudios internacionales sobre víctimas, el 90,6%¹ (N=58) analizan las consecuencias y el 20,3%¹ (N=13) las características. En cambio, respecto a las víctimas-acosadores, el 90,9%¹ (N=30) abordan sus consecuencias y el 12,1%¹ (N=4) sus características.

En los anexos se presentan unas tablas que recogen todos los estudios revisados, dividiéndolos en nacionales e internacionales y detallando las características de la muestra (origen geográfico, edad y sexo), la metodología, los instrumentos empleados y los resultados obtenidos. Adicionalmente, en los epígrafes se presentan unos gráficos que muestran una comparativa de contraste de las características y las consecuencias entre víctimas “puras” o pasivas y víctimas-acosadoras.

1 La presente revisión comprende artículos que investigan a la vez características y consecuencias o bien víctimas y víctimas-acosadores, por lo que los porcentajes no suman 100.

3. Resultados

3.1. Características de las víctimas (Tablas 1 y 2)

a) Características individuales

En general, se observa que las víctimas de bullying presentan baja autoestima (p.ej., Povedano, Hendry, Ramos y Palacios, 2011; Brighi, Guarini, Melotti, Galli y Genta, 2012), baja asertividad (p.ej., Cerezo, 2001; Merrell, Gueldner, Ross e Isava, 2008) y una autopercepción negativa (Piña *et al.*, 2014; Musalem y Castro, 2015), las cuales podrían relacionarse con su timidez (p.ej., Rigby, 2000; Polo, León, Gómez, Palacios y Fajardo, 2013), así como también con los sentimientos de indefensión que suelen presentar (p.ej., Merrell *et al.*, 2008; Piña *et al.*, 2014). Además, pueden observarse sentimientos negativos como soledad (p.ej., Brighi *et al.*, 2012) o insatisfacción con la vida (Povedano *et al.*, 2011).

Los resultados también sugieren que presentan bajas habilidades cognitivas (Boden, van Stockum, Horwood y Fergusson, 2016), sintomatología internalizante como la tendencia a la ansiedad (Siegel, La Greca y Harrison, 2009) y ocasionalmente sintomatología externalizante (Reijntjes *et al.*, 2011).

Por último, Del Rey, Elipe y Ortega-Ruiz (2012) observan que muchas de las víctimas han experimentado previamente otros episodios del mismo fenómeno, por lo que confirman la presencia habitual de revictimización, es decir la reiteración de las agresiones padecidas a lo largo del tiempo, tal y como afirman Finkelhor, Ormrod y Turner (2007). Por su parte, Boden *et al.* (2016) observan también que la victimización previa por abuso sexual infantil es un factor de riesgo para la experimentación de bullying, lo que sugiere la posible presencia de polivictimización y, en consecuencia, de mayor afectación psicológica (Finkelhor, Turner, Ormrod y Hamby, 2009).

b) Características sociales

En general, se observa que las víctimas presentan múltiples carencias en el ámbito social. Disponen de pobres habilidades y relaciones sociales (p.ej., Cook, Williams, Guerra, Kim y Sadek, 2010; Cerezo *et al.*, 2015) que les hacen ser impopulares (p.ej., Merrell *et al.*, 2008; Cerezo *et al.*, 2015) y tener pocas amistades (Arroyave, 2012; Musalem y Castro, 2015) y, por consiguiente, ser rechazadas y sentirse aisladas socialmente (p.ej., Polo *et al.*, 2013; Cerezo *et al.*, 2015). Esto podría explicar la fobia social presente en muchas de ellas (Arroyave, 2012; Musalem y Castro, 2015). Adicionalmente, se ha observado cierta tendencia a someterse a las decisiones, actitudes o deseos de los demás (Musalem y Castro, 2015).

c) Características familiares y escolares

Según algunos estudios, las víctimas de bullying presentan un contexto familiar negativo (Cook *et al.*, 2010), caracterizado por un elevado nivel de conflictos (Pepler, Jiang, Craig y Connolly, 2008) y violencia, así como bajos niveles de atención y cuidado (Cook *et al.*, 2010), de relaciones, comunicación y cohesión familiar (p.ej., Pepler *et al.*, 2008). Si bien, Cerezo *et al.* (2015) observan que las víctimas perciben un contexto familiar positivo. Además, se ha observado cierta predominancia de un estilo de crianza autoritario o, en el extremo opuesto, sobreprotector, que provoca una mayor dependencia y vulnerabilidad (Cerezo *et al.*, 2015). No obstante, también se ha constatado la presencia de un estilo negligente (p.ej., Cook *et al.*, 2010), que ha sido observado también en las víctimas-acosadores por Cerezo *et al.* (2015). Se observa también en las víctimas una actitud pasiva hacia los profesores, un rendimiento escolar medio-bajo (Cerezo, 2008) y una percepción negativa del clima escolar (Povedano *et al.*, 2011; Brighi *et al.*, 2012).

Es necesario matizar que las *víctimas pasivas* se caracterizan por ser más vulnerables y padecer más victimizaciones (Olweus, 1993), en el sentido de presentar un mayor riesgo de ser víctima y de padecer mayor cantidad de agresiones. Presentan baja autoestima, inseguridad, ansiedad, ausencia de adaptación social (Olweus, 1993; Díaz-Aguado, 2005), aislamiento y rechazo social, escasa asertividad, dificultades comunicativas y miedo. Además, rechazan la violencia y se culpabilizan o niegan su situación (Díaz-Aguado, 2005). Por su parte, las *víctimas activas* muestran provocación ante la victimización (Olweus, 1993), pero también presentan aislamiento social, son impopulares y rechazadas, aunque se caracterizan por presentar problemas de concentración, hiperactivación, reacciones impulsivas y con conductas agresivas e irritantes (Díaz-Aguado, 2005), lo que las hacen especialmente vulnerables para convertirse en víctimas-acosadores (Olweus, 1993).

3.2. Consecuencias para las víctimas (Tablas 5 y 6)

a) Consecuencias a nivel individual

Las más graves consecuencias que pueden padecer las víctimas de bullying son las conductas autolesivas (p.ej., Barker, Arseneault, Brendgen, Fontaine y Maughan, 2008; Bannink, Broeren, van de Looij-Jansen, Waart y Raat, 2014), la ideación suicida (p.ej., Oñate y Piñuel, 2005, 2007; Kelly *et al.*, 2015) y los comportamientos suicidas (p.ej., Bannink *et al.*, 2014; Zych *et al.*, 2015). Otras consecuencias observadas son algunas fobias (p.ej., Stapinski *et al.*, 2014; Takizawa, Maughan y Arseneault, 2014), temores (p.ej., Sourander *et al.*, 2007a; Takizawa *et al.*, 2014), dolores de cabeza (p.ej., Sigurdson, Wallander y Sund, 2014;

Takizawa *et al.*, 2014), terrores nocturnos y problemas de sueño (p.ej., Gini y Pozzoli, 2013; Zych *et al.*, 2015) y sentimientos de inseguridad (Cerezo, 2008).

Respecto a las consecuencias relativas al estado emocional de las víctimas, destacan la infelicidad y la tristeza (Cerezo, 2008), el malestar y la inestabilidad emocional (p.ej., Cava, 2011; Polo *et al.*, 2014), neuroticismo (Cerezo, 2001; Polo *et al.*, 2014), angustia (Schneider, O'Donnell, Stueve y Coulter, 2012; Meter y Card, 2015), irritabilidad (Arroyave, 2012; Polo *et al.*, 2014), ansiedad (p.ej., Oñate y Piñuel, 2005, 2007; Takizawa *et al.*, 2014), depresión (p.ej., Stapinski *et al.*, 2014; Takizawa *et al.*, 2014) y grave deterioro de la autoestima (p.ej., Oñate y Piñuel, 2005, 2007; Zych *et al.*, 2015). Se observa también la presencia de problemas internalizantes (p.ej., Kaltiala-Heino, Fröjd y Marttunen, 2010; Stapinski *et al.*, 2014), externalizantes (Reijntjes *et al.*, 2011; Zych *et al.*, 2015) o una combinación de ambos (Cook *et al.*, 2010). Se ha detectado la presencia de algunos trastornos psicopatológicos (p.ej., Oñate y Piñuel, 2005, 2007; Caballo *et al.*, 2011) y problemas mentales (p.ej., Cava, 2011; Smith, 2013) como experiencias psicóticas (p.ej., Zych *et al.*, 2015; Boden *et al.*, 2016), además de diversos problemas psicosociales (Brighi *et al.*, 2012; Smith, 2013) y psicósomáticos (p.ej., Wolke *et al.*, 2013; Sigurdson *et al.*, 2014).

Adicionalmente, se observan cambios de humor (Polo *et al.*, 2014), actitud, carácter y comportamiento (Armero, Bernardino y Bonet, 2011), como conductas de evitación (Caballo *et al.*, 2011), propias del trastorno por estrés post-traumático (Oñate y Piñuel, 2005) derivado del estrés generado por la victimización (p.ej., Oñate y Piñuel, 2005; Sweeting, Young, West y Der, 2006). También pueden llegar a consumir o desarrollar adicción a alcohol, tabaco (p.ej., Wolke, Copeland, Angold y Costello, 2013; Sigurdson *et al.*, 2014) y otras drogas (p.ej., Wolke *et al.*, 2013; Sigurdson *et al.*, 2014).

Por último, resultan interesantes las evidencias que muestran la presencia de conductas agresivas tras la victimización, convirtiéndose los implicados en acosadores o bien en víctimas-acosadores (Oñate y Piñuel, 2005; Cerezo, 2008) motivados por la venganza (p.ej., Oñate y Piñuel, 2005; Avilés, Irurtia, García-López y Caballo, 2011). Además, también pueden verse involucrados en situaciones de cyberbullying (Del Rey *et al.*, 2012), bien como ciberagresores (Schneider *et al.*, 2012; Lazuras, Barkoukis y Tsorbatzoudis, 2017), bien como cibervíctimas (p.ej., Modecki, Minchin, Harbaugh, Guerra y Runions, 2014; Lazuras *et al.*, 2017).

b) Consecuencias a nivel social

Las víctimas presentan una afectación general de la esfera social. La victimización genera timidez (Polo *et al.*, 2013), pérdida de confianza en los demás (Cerezo, 2008), ansiedad social (p.ej., Siegel *et al.*, 2009; Brighi *et al.*, 2012) e introversión (Oñate y Piñuel, 2005; Polo *et al.*, 2013), que junto al deterioro

del autoconcepto social (Hawker y Boulton, 2000; Zych *et al.*, 2015) producen un empobrecimiento de las relaciones con iguales (Gini y Pozzoli, 2009; Brighi *et al.*, 2012), surgiendo problemas de ajuste social (Rodríguez-Hidalgo, Ortega-Ruiz y Zych, 2014), de integración y de relación social (p.ej., Oñate y Piñuel, 2005, 2007; Brighi *et al.*, 2012) y, por ende, soledad (p.ej., Povedano *et al.*, 2011; Zych *et al.*, 2015), rechazo, aislamiento y exclusión social (p.ej., Goossens, Olthof y Dekker, 2006; Cava, 2011). Como ya se ha comentado, también pueden llegar a desarrollar comportamientos antisociales, violentos o delictivos (p.ej., Avilés *et al.*, 2011; Bender y Lösel, 2011), especialmente de índole patrimonial (Sourander *et al.*, 2007a).

c) Consecuencias a nivel escolar

Entre las consecuencias a nivel escolar destacan la pérdida de interés por aprender (p.ej., Rigby, 2000; Polo *et al.*, 2013), el deterioro del rendimiento escolar (p.ej., Sigurdson *et al.*, 2014; Takizawa *et al.*, 2014), el fracaso escolar (p.ej., Caballo *et al.*, 2011; Zych *et al.*, 2015) y la percepción del clima escolar como hostil, inseguro y amenazante (p.ej., Rigby, 2000; Polo *et al.*, 2013).

Por último, vale la pena mencionar que se ha observado un importante papel modulador del comportamiento de los espectadores sobre el impacto o las consecuencias que el bullying tiene para sus víctimas. En este sentido, Sainio, Veenstra, Huitsing y Salmivalli (2011) y Meter y Card (2015) observan que si las víctimas fueron defendidas, presentan una mayor autoestima, aumentan su popularidad y aceptación social, resultan menos rechazadas y reducen la frecuencia de victimización, a diferencia de las víctimas no defendidas.

3.3. Características de las víctimas-acosadores (Tablas 3 y 4)

a) Características individuales

Dado que las víctimas-acosadores padecen victimización y a la vez cometen agresiones, pueden experimentar de forma combinada la ansiedad típica de la víctima y la agresividad característica del acosador (Arroyave, 2012). Responden a la victimización con el mismo comportamiento sufrido, contra su agresor u otras víctimas, y en ese sentido Del Rey *et al.* (2012) concluyen que la victimización previa por bullying resulta un potente factor de riesgo para convertirse en acosador, en línea con los resultados de numerosos estudios.

Muestran irritabilidad, conductas desafiantes, agresividad, impulsividad y déficit de autocontrol (Arroyave, 2012; Musalem y Castro, 2015), pero aun así presentan sentimientos de indefensión (Cerezo *et al.*, 2015), una baja autoestima (Arroyave, 2012) y actitudes y creencias negativas sobre sí mismos y los demás

(Cook *et al.*, 2010). En ellas se combina la presencia de problemas externalizantes e internalizantes (Cook *et al.*, 2010), incluyendo hiperactividad, ansiedad y depresión (Arroyave, 2012). Los problemas psicológicos de base que presentan con mayor frecuencia son trastorno por déficit de atención, trastorno oposicional desafiante (Arroyave, 2012) y problemas psicósomáticos (Smith, 2013).

b) Características sociales, familiares y escolares.

Las víctimas-acosadores disponen de pobres habilidades sociales y estrategias de resolución de conflictos (Cook *et al.*, 2010; Musalem y Castro, 2015), observando Garaigordobil (2017) la presencia de estrategias de tipo agresivas y conductas antisociales. Suelen presentar bajo respeto y prestigio social (Musalem y Castro, 2015) y ser rechazadas, excluidas o aisladas por los iguales (Cook *et al.*, 2010; Cerezo *et al.*, 2015). Aun así, algunos estudios observan que tienen mayores relaciones sociales que los agresores y las *víctimas puras* o *pasivas* (Cerezo *et al.*, 2015), pero son muy influenciables negativamente por los iguales (Cook *et al.*, 2010). Por último, predominan en sus familias un estilo de crianza negligente y permisivo (Cerezo *et al.*, 2015) y suelen mostrar un bajo rendimiento académico (Cook *et al.*, 2010; Arroyave, 2012).

3.4. Consecuencias para las víctimas-acosadores (Tablas 7 y 8)

Las víctimas-acosadores presentan, al igual que las *víctimas pasivas* o *puras*, un riesgo elevado de ser victimizadas mediante cyberbullying (Smith *et al.*, 2008) y de presentar desajustes psicosociales (p.ej., Copeland *et al.*, 2013; Wolke *et al.*, 2013). Pueden desarrollar comportamientos antisociales (Bender y Lösel, 2011), violentos (Bender y Lösel, 2011) o delictivos (p.ej., Copeland, Wolke, Angold y Costello, 2013; Wolke *et al.*, 2013). También pueden padecer adicción a alcohol, tabaco u otras drogas (Kelly *et al.*, 2015), presentar conductas autolesivas (p.ej., Barker *et al.*, 2008; Bannink *et al.*, 2014) y desarrollar ideación suicida (p.ej., Klomek *et al.*, 2008; Bannink *et al.*, 2014) y comportamientos suicidas (p.ej., Klomek *et al.*, 2008; Takizawa *et al.*, 2014).

Por otro lado, suelen padecer problemas internalizantes (p.ej., Sweeting *et al.*, 2006; Zwierzynska, Wolke y Lereya, 2013), o una combinación de sintomatología internalizante y externalizante (p.ej., Kaltiala-Heino *et al.*, 2010; Copeland *et al.*, 2013). Como afectaciones psicológicas se han observado principalmente problemas psicósomáticos (p.ej., Sigurdson *et al.*, 2014; Takizawa *et al.*, 2014) y trastornos psicopatológicos (p.ej., Copeland *et al.*, 2013; Wolke *et al.*, 2013) como hiperactividad (Arroyave, 2012; Kelly *et al.*, 2015), ansiedad (p.ej., Stapinski *et al.*, 2014; Takizawa *et al.*, 2014) y depresión (p.ej., Copeland *et al.*, 2013; Stapinski *et al.*, 2014).

4. Conclusiones

En relación al rol que mayor interés científico ha suscitado en los últimos 17 años, se ha observado un mayor número de aportaciones científicas sobre las víctimas que sobre las víctimas-acosadores, tanto en lo que se refiere al estudio de sus características como de las consecuencias derivadas del bullying. Respecto al foco de atención de los estudios, en general, predominan aquellos relativos a las consecuencias, en comparación con los focalizados en las características. Las publicaciones nacionales se centran principalmente en el análisis de las características y las consecuencias padecidas por las víctimas y en las características de las víctimas-acosadores. En cambio, las publicaciones internacionales, además de abordar de manera prolífica las consecuencias experimentadas por las víctimas, se interesan también en gran medida por las que afectan a las víctimas-acosadores, yendo más allá del estudio de sus características.

En cuanto a la metodología empleada en los diferentes estudios analizados, cabe mencionar que predominan los diseños transversales sobre los longitudinales, lo cual debe ser tenido en cuenta al interpretar sus resultados, ya que no es posible establecer verdaderas relaciones causales entre las variables y en ocasiones puede resultar confuso diferenciar cuándo se habla de características, presentes antes de la victimización, y de consecuencias posteriores a la misma.

Con todo, se precisan más investigaciones nacionales, especialmente de tipo longitudinal, en lo referido al perfil y las consecuencias experimentadas por las víctimas-acosadores, que permitan comprender mejor los factores implicados en la modulación del salto de la victimización pasiva a la agresión reactiva, es decir el intercambio de roles a lo largo del tiempo.

4.1. Características de víctimas y víctimas-acosadores en relación a la dinámica del bullying

Las características observadas en los menores implicados en situaciones de bullying pueden contribuir a la comprensión de los aspectos definitorios de este fenómeno definidos, entre otros, por Olweus (1993): el desequilibrio de poder, la indefensión de la víctima, la conducta hostil del agresor y la reiteración de la conducta.

El desequilibrio de poder puede relacionarse con la debilidad física y psicológica y los déficits sociales que presentan, como la impopularidad, la escasez de relaciones sociales o las dificultades para la resolución de conflictos, características que las situaría en un estatus social inferior al del agresor incrementando su vulnerabilidad para ser victimizados.

Por otro lado, la indefensión o dificultad para defenderse característica de la dinámica abusiva podría explicarse por la presencia de debilidad física y psicológica que les inhibiría para responder defendiéndose o confrontar directamente a su agresor. La inseguridad, el miedo y la autopercepción negativa podrían estar en la base de ciertos pensamientos, creencias, sentimientos y actitudes negativas sobre ellos mismos que inhibirían la revelación. Asimismo, el rechazo de la violencia y el miedo a empeorar las cosas les inhibiría de responder con conductas agresivas. Por último, disponer de una red de apoyo social débil y escaso y ser rechazado y/o ignorado por los iguales daría lugar al principal factor mantenedor de la dinámica abusiva, el aislamiento social. La ausencia de respuesta por parte de la *víctima pasiva* y de los espectadores refuerza la conducta del acosador, que va incrementando la frecuencia e intensidad de la misma mientras la víctima se va sumiendo en un profundo silencio y desesperación que difícilmente romperá por sí misma. Por ello, es imprescindible apoyarse en la red social próxima del menor para detectar ciertas señales de alarma y actuar rápidamente para frenar el acoso, rompiendo la dinámica del aislamiento social.

Adicionalmente, hay víctimas que pueden contribuir a su victimización por disponer de actitudes o comportamientos provocadores que precipiten su victimización. Este tipo de víctimas son las *víctimas activas*, que presentan un mayor riesgo de convertirse en víctimas-acosadores debido a su irritabilidad, hiperactividad e impulsividad. A diferencia de las *víctimas pasivas*, suelen presentar un bajo rendimiento académico, problemas atencionales y de conducta como hiperactividad y oposiciónismo desafiante, además de resultar muy influenciables por otros iguales con comportamientos desviados. Por ello, es necesario orientar los esfuerzos hacia la detección precoz de este tipo de actores para evitar, mediante la intervención temprana, que faciliten su propia victimización y también que lleguen a convertirse en víctimas-acosadores.

4.2. Consecuencias de la victimización por bullying

Se han observado múltiples consecuencias que pueden llegar a padecer las víctimas de bullying, desde problemas de rendimiento escolar hasta comportamientos suicidas o autolesivos, pasando por otros muchos más comunes como problemas de sueño, sentimientos de inseguridad, estrés, depresión y ansiedad. Los hallazgos científicos resaltan además una elevada probabilidad de conductas de riesgo como consumo y/o abuso de alcohol y otras drogas, comportamientos antisociales, violentos o incluso delictivos, lo cual demuestra cómo la victimización puede influir negativamente en el desarrollo de la personalidad de los menores y alterar su proceso de socialización. En general, las consecuencias observadas en ambos roles coinciden en gran medida, aunque las *víctimas*

pasivas parecen presentar más sintomatología postraumática (evitación, reexperimentación, disociación, etc.) que las víctimas-acosadores, quienes desarrollan en mayor medida problemas de conducta como comportamientos antisociales y agresivos que pueden derivar en problemas legales.

Siguiendo los postulados de la teoría de la frustración de Agnew (1985, 2006, 2012), puede interpretarse que la experiencia de victimización genera tal tensión y frustración en la víctima, que le provocan ansiedad y rabia, incrementando la probabilidad de reaccionar de manera agresiva contra otras personas, especialmente en aquellos jóvenes con rasgos de impulsividad e irritabilidad como las *víctimas activas*. Con esta respuesta puede buscarse satisfacer la necesidad de venganza, pero también compensar la autoestima dañada y los sentimientos de vulnerabilidad e indefensión generados por la victimización previa.

Por otro lado, según la teoría del aprendizaje social de Akers (1998, 2001), las conductas violentas de las víctimas-acosadores pueden ser aprendidas imitando, por ejemplo, aquellas técnicas ejercidas por sus acosadores contra ellas y que les han resultado exitosas sin obtener castigo alguno. Así pues, se observa cómo la victimización genera sentimientos negativos que pueden ser aliviados a corto plazo mediante conductas violentas que son reforzadas y pueden perpetuarse en el tiempo dando lugar a una escalada de violencia que puede acabar desencadenando incluso comportamientos delictivos. De hecho, existe un importante volumen de investigaciones que muestran la elevada relación entre cualquier forma de victimización y la desviación o la delincuencia (Farrington, 1992; Hodges, Vitaro y Bukowski, 1999; Finkelhor, 2008). Adicionalmente, las teorías de las carreras criminales, de la mano de Moffitt (1993), discriminan entre dos grupos de delinquentes, unos que limitan la conducta antisocial a la adolescencia y otros que persisten en su desviación a lo largo del ciclo vital. Estos últimos se caracterizan por un inicio temprano de los comportamientos antisociales, lo que en relación al bullying, invita a pensar que cuanto antes comienzan los menores a desarrollar conductas de acoso o agresivas, mayor probabilidad de que presenten comportamientos violentos y/o delictivos en la edad adulta (Moffitt, 1993). Por este motivo, se deberían focalizar los esfuerzos en la detección precoz de posibles víctimas para prevenir que lleguen a desarrollar conductas violentas vengativas o compensatorias y aprendan a gestionar de manera más adaptativa las emociones negativas derivadas de su victimización, evitando de esta forma el surgimiento de víctimas-acosadores y comportamientos antisociales y criminales.

La asociación entre el bullying y el cyberbullying, así como el solapamiento de los diferentes roles que pueden adoptar los menores implicados son temáticas de creciente interés científico que abren un amplio campo de investigación victimológica (ver Del Rey *et al.*, 2012). En primer lugar, se ha evidenciado que muchas víctimas de bullying son también victimizadas me-

dian­te Tec­no­lo­gías de la In­for­ma­ción y la Co­mu­ni­ca­ción (TICs), por me­dio del cyberbullying, de acuer­do con Del Rey *et al.* (2012). Esto im­plica que la víc­ti­ma no dis­pone de nin­gún lu­gar se­guro a sal­vo de las hu­milla­cio­nes y el hos­ti­ga­mien­to de sus aco­sa­do­res, lo que in­cre­men­ta el po­ten­cial tra­u­ma­to­gé­ni­co de la víc­ti­mi­za­ción y di­fi­cul­ta el pro­ce­so de des­víc­ti­mi­za­ción. En se­gun­do lu­gar, se ha ob­ser­va­do, si­guien­do de nue­vo la teo­ría de la fru­stra­ción (Agnew, 1985, 2006, 2012), que al­gunas víc­ti­mas y víc­ti­mas–aco­sa­do­res re­ac­cio­nan a los sen­ti­mien­tos de an­sie­dad y ra­bia pro­vo­ca­dos por la fru­stra­ción ex­pe­ri­men­ta­das a cau­sa de la víc­ti­mi­za­ción im­plicán­do­se en a­gre­sio­nes de cyberbullying, de­bi­do a que las TICs fa­ci­li­tan su an­o­ni­ma­to y neu­tra­lizan el de­se­qui­li­brio de po­der exis­ten­te en el bul­ly­ing tra­di­cio­nal que di­fi­cul­ta la de­fen­sa de las víc­ti­mas (Ortega, Del Rey y Casas, 2016).

En la mis­ma lí­nea, se ha ha­lla­do una sig­ni­fi­ca­ti­va aso­cia­ción en­tre el bul­ly­ing y la víc­ti­mi­za­ción se­xual in­fan­til, en la lí­nea de tra­ba­jos de Finkelhor *et al.* (2009), quié­nes con­cluyen que la víc­ti­mi­za­ción in­fan­to­ju­ve­nil au­men­ta el ries­go de pa­de­cer otras for­mas de víc­ti­mi­za­ción a lo lar­go de la vida (poli­víc­ti­mi­za­ción), adema­s de víc­ti­mi­za­cio­nes de la mis­ma na­tu­ra­le­za o re­víc­ti­mi­za­ción (Finkelhor *et al.*, 2007). Por esto, como ya han se­ña­la­do al­gunos au­to­res como Pereda (2012) o Finkelhor (2007), es ne­ce­sa­rio es­tu­diar y abor­dar el fe­nó­meno des­de la per­spec­ti­va de ac­u­mu­la­ción del ries­go o poli­víc­ti­mi­za­ción (Finkelhor *et al.*, 2009), y no de ma­nera ais­la­da por­que fru­gmen­ta el co­no­ci­mien­to real so­bre la víc­ti­mi­za­ción in­fan­to­ju­ve­nil.

Por úl­ti­mo, cabe des­ta­car que al­gunas de las con­se­cuen­cias ex­pe­ri­men­ta­das por las víc­ti­mas y las víc­ti­mas–aco­sa­do­res fa­vo­recen que los es­pec­ta­do­res adop­ten una po­si­ción pa­si­va o de in­di­fe­ren­cia que con­tri­buye a man­te­ner el pro­ble­ma. La per­cep­ción por parte de la víc­ti­ma de un cli­ma es­co­lar hos­til, in­se­guro y ame­naza­nte, la pér­di­da de con­fianza en los de­más y la in­tro­ver­sión so­cial fa­ci­li­ta­rían el re­cha­zo, el ais­la­mien­to y la ex­clu­sión so­cial de las víc­ti­mas, in­cre­men­tan­do sus sen­ti­mien­tos de in­de­fen­sión. Adema­s, la per­cep­ción por parte de los es­pec­ta­do­res de que son con­duc­tas nor­ma­les en­tre jó­ve­nes y la creencia erró­nea de que la víc­ti­ma es re­spo­n­sa­ble por no re­ac­cio­nar de­fen­si­va­mente, pro­mueven la adop­ción de una po­si­ción de apo­yo, a ve­ces tá­ci­to, al a­gre­sor. Tam­bién, las *víc­ti­mas ac­ti­vas* pue­den ser per­ci­bi­das por los es­pec­ta­do­res como cul­pa­bles de su víc­ti­mi­za­ción de­bi­do a su co­m­por­ta­mien­to pro­vo­ca­ti­vo y re­ac­ti­vo, por lo que tam­po­co en­ca­jan en el con­cep­to de víc­ti­ma ideal y, por tan­to, no son con­si­de­ra­das “me­re­ce­do­ras de ayu­da”. Hay que des­ta­car tam­bién que, si­guien­do de nue­vo las teo­rías del ap­ren­di­za­je so­cial de Akers (1998, 2001), ser tes­ti­go de la di­nám­ica abu­si­va y de su fun­cio­nalidad ge­ne­ra en los es­pec­ta­do­res ap­ren­di­za­jes vi­ca­rios de in­de­fen­sión an­ti­ci­pa­da que pue­den blo­quear su con­duc­ta de­fen­si­va, por mie­do a con­ver­ti­rse en el nue­vo ob­je­ti­vo del aco­sa­dor y sus se­gui­do­res.

4.3. Otras sugerencias para futuras investigaciones

De la revisión efectuada no se ha evidenciado la influencia de la frecuencia o la duración de las victimizaciones sobre las consecuencias que estas padecen, por lo que futuras investigaciones deberían de abordar esta cuestión.

Por otro lado, existe un número reducido de investigaciones que discriminan entre las consecuencias a corto, medio o largo plazo y los factores mediadores o moduladores diferenciales, lo cual permitiría orientar las intervenciones psicológicas y promover los factores de resiliencia entre los grupos de riesgo.

También sería interesante llevar a cabo investigaciones dirigidas a determinar si la intencionalidad del acosador influye en las consecuencias derivadas para las víctimas.

En último lugar, se ha evidenciado que las víctimas pueden involucrarse en bullying o cyberbullying en cualquier de sus roles y también convertirse en víctimas-acosadores, por lo que sería relevante que futuras investigaciones estudiaran el solapamiento de los diferentes roles tanto a nivel intrafenomenológico como interfenomenológico mediante estudios longitudinales.

4.4. Limitaciones y fortalezas

Toda investigación presenta limitaciones y la presente no es una excepción. Se trata de una revisión exploratoria o teórica y no sistemática porque no se ha seguido ningún protocolo estructurado para seleccionar los estudios. De hecho, además de investigaciones empíricas, también se han incluido aproximaciones teóricas, revisiones y meta-análisis. Por lo que se refiere a los estudios empíricos, predominan las investigaciones que presentan un diseño transversal y utilizan análisis correlacionales que no permiten establecer la dirección de la causalidad entre las variables analizadas. Es necesario llevar a cabo estudios longitudinales que permitan analizar estas relaciones causales. Por otro lado, los estudios analizados emplean diferentes metodologías e instrumentos, lo que dificulta la comparación de evidencias. También hay que destacar que algunas investigaciones utilizan muestras en las que se incluyen conjuntamente menores y mayores de edad, lo cual añade imprecisión a la tarea de comparar los resultados sobre las consecuencias de la victimización debido a que el impacto de esta varía en función de la etapa de desarrollo (Finkelhor, 2008).

La presente revisión recoge evidencias científicas publicadas sobre bullying durante más de 10 años atrás desde la actualidad, a nivel nacional e internacional. Contribuye a la comprensión victimológica del fenómeno poniendo

en relación las características y las consecuencias que presentan las víctimas y las víctimas-acosadores a partir de un enfoque criminológico, con la finalidad última de facilitar la identificación precoz de aquellos jóvenes que pueden estar siendo victimizados y/o ejerciendo el rol de víctima-acosador y de orientar las intervenciones para minimizar el impacto psicológico y psicosocial derivado de la victimización. De esta manera, se realiza una aportación más a la actual tendencia victimológica de estudiar el solapamiento de roles víctima y agresor.

5. Bibliografía

- Agnew, R. (1985). A revised strain of delinquency. *Social Forces*, 64 (1), 151-167.
- Agnew, R. (2006). *Pressured into crime*. Los Ángeles, C.A.: Roxbury Publishing Company.
- Agnew, R. (2012). Reflection «A revised strain theory of delinquency». *Social Forces*, 91 (1), 33-38.
- Akers, R.L. (1998). Social learning and social structure: A general theory of crime and deviance. Boston: Northeastern University Press.
- Akers, R.L. (2001). Social learning theory. En Paternoster, R., y Bachman, R. (eds.). *Explaining criminals and crime: Essays in contemporary criminological theory* (págs.. 192-210). Los Ángeles, C.A.: Roxbury.
- Armero, P., Bernardino, B., y Bonet, C. (2011). Acoso escolar. *Revista Pediatría de Atención Primaria*, 13 (52), 661-670.
- Arroyave, P. (2012). Factores de vulnerabilidad y riesgo asociados al bullying. *Revista CES Psicología*, 5 (1), 116-125.
- Arseneault, L., Bowes, L., y Shakoor, S. (2010). Bullying victimization in youths and mental health problems: “Much ado about nothing?”. *Psychological medicine*, 40 (5), 717-729.
- Avilés, J.M., Irurtia, M.J., García-López, L.J., y Caballo, V. (2011). Bullying. El maltrato entre iguales. *Psicología Conductual*, 19 (1), 57-89.
- Bannink, R., Broeren, S., van de Looij-Jansen, P.M., de Waart, F.G., y Raat, H. (2014). Cyber and traditional bullying victimization as a risk factor for mental health problems and suicidal ideation in adolescents. *PloS one*, 9 (4), e94026.
- Barker, E.D., Arseneault, L., Brendgen, M., Fontaine, N., y Maughan, B. (2008). Joint development of bullying and victimization in adolescence: Rela-

- tions to delinquency and self-harm. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 47 (9), 1030-1038.
- Bender, D., y Lösel, F. (2011). Bullying at school as a predictor of delinquency, violence and other anti-social behaviour in adulthood. *Criminal behaviour and mental health*, 21 (2), 99-106.
- Boden, J.M., van Stockum, S., Horwood, L.J., y Fergusson, D.M. (2016). Bullying victimization in adolescence and psychotic symptomatology in adulthood: Evidence from a 35-year study. *Psychological medicine*, 46 (6), 1311-1320.
- Borowsky, I.W., Taliaferro, L.A., y McMorris, B.J. (2013). Suicidal thinking and behavior among youth involved in verbal and social bullying: risk and protective factors. *Journal of Adolescent Health*, 53 (1), S4-S12.
- Brighi, A., Guarini, A., Melotti, G., Galli, S., y Genta, M.L. (2012). Predictors of victimisation across direct bullying, indirect bullying and cyberbullying. *Emotional and Behavioural Difficulties*, 17 (3-4), 375-388.
- Caballo, V.E., Arias, B., Calderero, M., Salazar, I.C., e Irurtia, M.J. (2011). Acoso escolar y ansiedad social en niños (I): análisis de su relación y desarrollo de nuevos instrumentos de evaluación. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 19 (3), 591-609.
- Cava, M.J. (2011). Familia, profesorado e iguales: claves para el apoyo a las víctimas de acoso escolar. *Psychosocial Intervention*, 20 (2), 183-192.
- Cerezo, F. (2001). Variables de personalidad asociadas a la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños de 10 a 15 años. *Anuales de Psicología*, 17 (1), 37-43.
- Cerezo, F. (2002). El bullying y su relación con las actitudes de sociabilización en una muestra de adolescentes. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 5 (1).
- Cerezo, F. (2008). Acoso escolar entre iguales. Efectos del Bullying. *Boletín de Pediatría*, 48, 353-368.
- Cerezo, F., y Ato, M. (2010). Social status, gender, classroom climate and bullying among adolescents pupils. *Anales de Psicología*, 26 (1), 137-144.
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C., y Areñe, J.J. (2015). Roles en bullying de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20 (1), 139-155.

- Cook, C.R., Williams, K.R., Guerra, N., Kim, T., y Sadek, S. (2010). Predictors of bullying and victimization in childhood and adolescence: A meta-analytic investigation. *School Psychology Quarterly*, 25 (2), 65-83.
- Copeland, W.E., Wolke, D., Angold, A., y Costello, E.J. (2013). Adult psychiatric outcomes of bullying and being bullied by peers in childhood and adolescence. *JAMA psychiatry*, 70 (4), 419-426.
- Crookston, B.T., Merrill, R.M., Hedges, S., Lister, C., West, J.H., y Hall, P.C. (2014). Victimization of Peruvian adolescents and health risk behaviors: Young lives cohort. *BMC public health*, 14 (1), 1.
- Cunningham, T., Hoy, K., y Shannon, C. (2016). Does childhood bullying lead to the development of psychotic symptoms? A meta-analysis and review of prospective studies. *Psychosis*, 8(1), 48-59.
- Del Rey, R., Elipe, P., y Ortega-Ruiz, R. (2012). Bullying, and cyberbullying: Overlapping and predictive value of the co-occurrence. *Psicothema*, 24 (4), 608-613.
- Díaz-Aguado, M.J. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17 (4), 549-558.
- Farrington, D.P. (1992). Implicaciones de la investigación sobre carreras delictivas para la prevención de la delincuencia. En V. Garrido y L. Montoro (Eds.), *La reeducación del delincuente juvenil. Los programas de éxito* (págs. 127-154). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Finkelhor, D. (2007). Developmental victimology: The comprehensive study of childhood victimization. En R.C. Davis, A.J. Lurigio y S. Herman (Eds.), *Victims of Crime* (3rd ed.) (pp. 9-34). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Finkelhor, D. (2008). *Childhood Victimization. Violence, Crime, and Abuse in the Lives of Young People*. Oxford, USA: Oxford University Press.
- Finkelhor, D. (2009). *Childhood Victimization. Violence, Crime, and Abuse in the Lives of Youth People*. Oxford, USA: Oxford University Press.
- Finkelhor, D., Ormrod, R., y Turner, H. (2007). Re-victimization patterns in a national longitudinal sample of children and youth. *Child Abuse & Neglect*, 31 (5), 479-502.
- Finkelhor, D., Turner, H., Ormrod, R., y Hamby, S. (2009). Violence Abuse, and Crime Exposure in a National Sample of Children and Youth. *Pediatrics*, 124 (5), 1.411-1.423.

- Garaigordobil, M. (2017). Conducta antisocial: conexión con bullying/cyberbullying y estrategias de resolución de conflictos. *Psychosocial Intervention*, 26, 47-54.
- Garaigordobil, M., y Oñederra, J.A. (2010). *La violencia entre iguales: revisión teórica y estrategias de intervención*. Pirámide.
- Gini, G., y Pozzoli, T. (2009). Association between bullying and psychosomatic problems: A meta-analysis. *Pediatrics*, 123, 1059-1065.
- Gini, G., y Pozzoli, T. (2013). Bullied children and psychosomatic problems: A meta-analysis. *Pediatrics*, 132, 720-729.
- Goossens, F.A., Olthof, T., y Dekker, P.H. (2006). New Participant Roles Scale: Comparison between various criteria for assigning roles and indications for their validity. *Aggressive Behavior*, 32 (4), 343-357.
- Griffin, R.S., y Gross, A.M. (2004). Childhood bullying: Current empirical findings and future directions for research. *Aggression and violent behavior*, 9 (4), 379-400.
- Hawker, D.S., y Boulton, M. J. (2000). Twenty years' research on peer victimization and psychosocial maladjustment: A meta-analytic review of cross-sectional studies. *Journal of child psychology and psychiatry*, 41 (4), 441-455.
- Hemphill, S.A., Tollit, M., y Herrenkohl, T.I. (2014). Protective factors against the impact of school bullying perpetration and victimization on young adult externalizing and internalizing problems. *Journal of school violence*, 13 (1), 125-145.
- Hill, R.M., Mellick, W., Temple, J.R., y Sharp, C. (2017). The role of bullying in depressive symptoms from adolescence to emerging adulthood: A growth mixture model. *Journal of Affective Disorders*, 207, 1-8.
- Hodges, E., Boivin, M., Vitaro, F., y Bukowski, W.H. (1999). The power of friendship protection against an escalating cycle of peer victimization. *Developmental Psychology*, 35, 94-101.
- Holt, M.K., Vivolo-Kantor, A.M., Polanin, J.R., Holland, K.M., DeGue, S., Matjasko, J.L., Wolfe, M., y Reid, G. (2015). Bullying and suicidal ideation and behaviours: A meta-analysis. *Pediatrics*, 135.
- Juvonen, J., y Gross, E.F. (2008). Extending the school grounds?—Bullying experiences in cyberspace. *Journal of School health*, 78(9), 496-505.

- Kaltiala-Heino, R., Fröjd, S., y Marttunen, M. (2010). Involvement in bullying and depression in a 2-year follow-up in middle adolescence. *European child & adolescent psychiatry*, 19 (1), 45-55.
- Kelly, E.V., Newton, N.C., Stapinski, L.A., Slade, T., Barrett, E.L., Conrod, P.J., y Teesson, M. (2015). Suicidality, internalizing problems and externalizing problems among adolescent bullies, victims and víctimas-acosadores. *Preventive medicine*, 73, 100-105.
- Kim, Y.S., y Leventhal, B. (2008). Bullying and suicide. A review. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 20 (2), 133-154.
- Klomek, A.B., Sourander, A., y Gould, M. (2010). The association of suicide and bullying in childhood to young adulthood: A review of cross-sectional and longitudinal research findings. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 55 (5), 282-288.
- Klomek, A.B., Sourander, A., Kumpulainen, K., Piha, J., Tamminen, T., Moilanen, I., Tamminant, T., y Gould, M.S. (2008). Childhood bullying as a risk for later depression and suicidal ideation among Finnish males. *Journal of affective disorders*, 109 (1), 47-55.
- Kowalski, R.M., Giumetti, G.W., Schroeder, A.N., y Lattanner, M.R. (2014). Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth. *Psychological bulletin*, 140 (4), 1073.
- Lazuras, L., Barkoukis, V., y Tsorbatzoudis, H. (2017). Face-to-face bullying and cyberbullying in adolescents: Trans-contextual effects and role overlap. *Technology in Society*, 48, 97-101.
- Leiner, M., Dwivedi, A., Villanos, M.T., Singh, N., Blunk, D., y Peinado, J. (2014). Psychosocial profile of bullies, victims and víctimas-acosadores: A cross-sectional study. *Frontiers in Pediatrics*, 2 (1).
- Lereya, S.T., Winsper, C., Heron, J., Lewis, G., Gunnell, D., Fisher, H.L., y Wolke, D. (2013). Being bullied during childhood and the prospective pathways to self-harm in late adolescence. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 52 (6), 608-618.
- Merrell, K.W., Gueldner, B.A., Ross, S.W., e Isava, D.M. (2008). How effective are school bullying intervention programs? A meta-analysis of intervention research. *School Psychology Quarterly*, 23 (1), 26-42.
- Meter, D.J., y Card N.A. (2015). Defenders of victims of peer aggression: Interdependence theory and an exploration of individual, interpersonal, and contextual effects on the defender participant role. *Developmental Review*, 38, 222-240.

- Modecki, K.L., Minchin, J., Harbaugh, A.G., Guerra, N.G., y Runions, K.C. (2014). Bullying prevalence across contexts: A meta-analysis measuring cyber and traditional bullying. *Journal of Adolescent Health*, 55, 602-611.
- Moffitt, T.E. (1993). Adolescence-limited and life-course-persistent antisocial behavior: A developmental taxonomy. *Psychological review*, 100 (4), 674-701.
- Musalem, B.R., y Castro, O.P. (2015). Qué se sabe de bullying. *Revista de Medicina Clínica Condes*, 26 (1), 14-23.
- Nakamoto, J., y Schwartz, D. (2010). Is peer victimization associated with academic achievement? A Meta-analytic review. *Social Development*, 19 (2), 221-242.
- Niemelä, S., Brunstein-Klomek, A., Sillanmäki, L., Helenius, H., Piha, J., Kumppainen, K., Moilanen, I., Tamminen, T., Almqvist, F., y Sourander, A. (2011). Childhood bullying behaviors at age eight and substance use at age 18 among males. A nationwide prospective study. *Addictive behaviors*, 36(3), 256-260.
- Olweus, D. (1993). Victimization by peers: Antecedents and long-term outcomes. En K. H. Rubin y J. B. Asendorf (Eds.), *Social withdrawal, inhibition, and shyness in childhood* (pp. 315-341). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Olweus, D. (2011). *Acoso escolar, "bullying", en las escuelas: hechos e intervenciones*. Bergen, Noruega: Centro de Investigación para la promoción de la salud de la Universidad de Bergen.
- Oñate, A., y Piñuel, I. (2005). *Informe Cisneros VII. Violencia y acoso escolar en alumnos de primaria, ESO y Bachiller*. Madrid: Instituto de Innovación educativa y desarrollo directivo.
- Oñate, A., y Piñuel, I. (2007). *Informe Cisneros X. Violencia y acoso escolar en España*. Madrid: Instituto de Innovación educativa y desarrollo directivo.
- Ortega, R., Del Rey, R. y Casas, J.A. (2016). Evaluar el bullying y el ciberbullying validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *Psicología Educativa*, 22 (1), 77-79.
- Pepler, D., Jiang, D., Craig, W., y Connolly, J. (2008). Development trajectories of bullying and associated factors. *Child Development*, 79 (2), 325-338.
- Pereda, N., Abad, J., y Guilera, H. (2012). *Victimología del desarrollo. Incidencia y repercusiones de la victimización y la polivictimización en jóvenes catalanes*. Barcelona: Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada.

- Piña, A.C., Tron, R., y Bravo, M.C. (2014). Acoso escolar en la educación secundaria: percepción de los alumnos, profesorado y padres de familia. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 17 (3).
- Polo, M.I., León, B., Gómez, T., Palacios, V., y Fajardo, F. (2013). Estilos de socialización en víctimas de acoso escolar. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3 (1), 41-49.
- Polo, M.I., León, B., Fajardo, F., Felipe, E., y Palacios, V. (2014). Perfiles de personalidad en víctimas de acoso escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 1 (1), 409-416.
- Povedano, A., Hendry, L.B., Ramos, M.J., y Varela, R. (2011). Victimización escolar: clima familiar, autoestima y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género. *Psychosocial Intervention*, 20, 5-12.
- Reijntjes, A., Kamphuis, J. H., Prinzie, P., Boelen, P.A., Van der Schoot, M., y Telch, M. J. (2011). Prospective linkages between peer victimization and externalizing problems in children: A meta-analysis. *Aggressive behavior*, 37 (3), 215-222.
- Reijntjes, A., Kamphuis, J.H., Prinzie, P., y Telch, M.J. (2010). Peer victimization and internalizing problems in children: A meta-analysis of longitudinal studies. *Child Abuse & Neglect*, 34, 244-252.
- Rigby, K. (2000). Effects of peer victimization in school and perceived social support on adolescence well-being. *Journal of Adolescence*, 23, 57-68.
- Rodríguez-Hidalgo, A.J., Ortega-Ruiz, R., y Zych, I. (2014). Peer victimization and ethnic-cultural peer victimization: Self-esteem and School relations between different cultural groups of students in Andalusia, Spain. *Revista de Psicodidáctica*, 19 (1), 191-210.
- Sainio, M., Veenstra, R., Huitsing, G., y Salmivalli, C. (2011). Victims and their defenders: A dyadic approach. *International Journal of Behavioral Development*, 35 (2), 144-151.
- Schneider, S.K., O'Donnell, L., Stueve, A., y Coulter, R.W. (2012). Cyberbullying, school bullying, and psychological distress: A regional census of high school students. *American Journal of Public Health*, 102 (1), 171-177.
- Siegel, R.S., La Greca, A.M., y Harrison, H.M. (2009). Peer victimization and social anxiety in adolescents: Prospective and reciprocal relationships. *Journal of Youth and Adolescence*, 38(8), 1096-1109.

- Sigurdson, J.F., Wallander, J., y Sund, A.M. (2014). Is involvement in school bullying associated with general health and psychosocial adjustment outcomes in adulthood?. *Child abuse & neglect*, 38(10), 1607-1617.
- Smith, P.K. (2004). Bullying: Recent developments. *Child and Adolescent Mental Health*, 9 (3), 98-103.
- Smith, P.K. (2013). School Bullying. *Sociologia, problemas e práticas*, 71, 81-98.
- Smith, P.K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S., y Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Its nature and impact in secondary school pupils. *Journal of child psychology and psychiatry*, 49 (4), 376-385.
- Sourander, A., Jensen, P., Rönning, J.A., Elonheimo, H., Niemelä, S., Helenius, H., Kumpulainen, K., Piha, J., Tamminen, T., Moilanen, I., y Almqvist, F. (2007a). Childhood bullies and victims and their risk of criminality in late adolescence: The Finnish From a Boy to a Man study. *Archives of pediatrics & adolescent medicine*, 161 (6), 546-552.
- Sourander, A., Jensen, P., Rönning, J.A., Niemelä, S., Helenius, H., Sillanmäki, L., Kumpulainen, K., Piha, J., Tamminen, T., Moilanen, I., y Almqvist, F. (2007b). What is the early adulthood outcome of boys who bully or are bullied in childhood? The Finnish "From a Boy to a Man" study. *Pediatrics*, 120 (2), 397-404.
- Stapinski, L.A., Bowes, L., Wolke, D., Pearson, R.M., Mahedy, L., Button, K.S., Lewis, G., y Araya, R. (2014). Peer victimization during adolescence and risk for anxiety disorders in adulthood: A prospective cohort study. *Depression and anxiety*, 31 (7), 574-582.
- Storch, E.A., Masia-Warner, C., Crisp, H., y Klein, R.G. (2005). Peer victimization and social anxiety in adolescence: A prospective study. *Aggressive behavior*, 31 (5),
- Sweeting, H., Young, R., West, P., y Der, G. (2006). Peer victimization and depression in early-mid adolescence: A longitudinal study. *British journal of educational psychology*, 76 (3), 577-594.
- Takizawa, R., Maughan, B., y Arseneault, L. (2014). Adult Health Outcomes of Childhood Bullying Victimization: Evidence From a Five-Decade Longitudinal British Birth Cohort. *The American journal of psychiatry*, 171-177.
- Trautmann, M. (2008). Maltrato entre pares o bullying: una visión actual. *Revista Chilena de Pediatría*, 79 (1), 13-20.

- Ttofi, M.M., Farrington, D.P., Lösel, F., Crago, R.V., y Theodorakis, N. (2016). School bullying and drug use later in life: A meta-analytic investigation. *School Psychology Quarterly*, 31 (1), 8-27.
- Ttofi, M.M., Farrington, D.P., Lösel, F., y Loeber, R. (2011). Do the victims of school bullies tend to become depressed later in life? A systematic review and meta-analysis of longitudinal studies. *Journal of Aggression, Conflict and Peace Research*, 3 (2), 63-73.
- Valdebenito, S., Ttofi, M.M., y Eisner, M. (2015). Prevalence rates of drug use among school bullies and victims: A systematic review and meta-analysis of cross-sectional studies. *Aggression and Violent Behavior*, 23, 137-146.
- Van Dam, D.S., Van Der Ven, E., Velthorst, E., Selten, J.P., Morgan, C., y De Haan, L. (2012). Childhood bullying and the association with psychosis in non-clinical and clinical samples: A review and meta-analysis. *Psychological medicine*, 42 (12), 2463-2474.
- Van Geel, M., Goemans, A., y Vedder, P.H. (2015). The relation between peer victimization and sleeping problems: A meta-analysis. *Sleep Medicine Reviews*, 27, 89-95.
- Van Geel, M., Vedder, P.H., y Tanilon, J. (2014a). Bullying and weapon carrying: A meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 168, 714-720.
- Van Geel, M., Vedder, P.H., y Tanilon, J. (2014b). Relationship between peer victimization, cyberbullying and suicide in children and adolescents: A meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 168, 435-42.
- Wolke, D., Copeland, W.E., Angold, A., y Costello, E. J. (2013). Impact of bullying in childhood on adult health, wealth, crime, and social outcomes. *Psychological science*, 24 (10), 1958-1970.
- Wolke, D., y Lereya, S.T. (2015). Long-term effects of bullying. *Archives of disease in childhood*, 100 (9), 879-885.
- Zwierzynska, K., Wolke, D., y Lereya, T.S. (2013). Peer victimization in childhood and internalizing problems in adolescence: A prospective longitudinal study. *Journal of abnormal child psychology*, 41(2), 309-323.
- Zych, I., Ortega, R., y Del Rey, R. (2015). Systematic review of theoretical studies on bullying and cyberbullying: Factors, knowledge, prevention and intervention. *Aggression and violent behavior*, 23, 1-21.

6. Anexos

TABLA 1. Características de las víctimas (estudios nacionales)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Cerezo (2001)	Murcia (España)	Investigación empírica N=315 10-15 años	-Bull-S -EPQ-J -BAS-3 -Escala de Autoestima de Rosenberg	Debilidad física, timidez, bajas autoestima y asertividad, introversión, depresión y retraimiento y aislamiento social.
Díaz-Aguado (2005)	España	Aproximación teórica relativa a previas investigaciones realizadas por la autora.	Ninguno	Las <i>víctimas pasivas</i> presentan baja autoestima, inseguridad, ansiedad, ausencia de adaptación social, aislamiento social, escasa asertividad, dificultades comunicativas, miedo, rechazo social y culpabilización o negación. Las <i>víctimas activas</i> presentan aislamiento social, impopularidad, rechazo social, problemas de concentración, hiperactividad, impulsividad y conductas agresivas e irritantes.
Cerezo (2008)	España	Aproximación teórica	Ninguno	Debilidad física, timidez, bajas autoestima y asertividad, actitud pasiva hacia el entorno social y los profesores, rendimiento escolar medio-bajo, vulnerabilidad y dependencia y apego a los padres.
Cerezo y Ato (2010)	España	Investigación empírica N=421 14-17 años	-Bull-S -Moos School Social Climate Scales CES	Soledad, aislamiento, exclusión y rechazo social.
Armero <i>et al.</i> (2011)	España	Aproximación teórica	Ninguno	Timidez, déficits de habilidades sociales, impopularidad, vulnerabilidad y dependencia y apego familiar.
Povedano <i>et al.</i> (2011)	España	Investigación empírica N=1.884 11-17 años	-Escala de Clima Familiar -Escala de Autoestima de Rosenberg -Escala de Satisfacción con la Vida	Percepción negativa del clima escolar, baja autoestima e insatisfacción con la vida.
Del Rey <i>et al.</i> (2012)	Córdoba (España)	Investigación empírica longitudinal N=274 12-18 años 3 meses de seguimiento	-ECIPQ -EBIPQ	Victimización previa como factor de riesgo.

TABLA 1. Características de las víctimas (estudios nacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Polo <i>et al.</i> (2013)	Extremadura (España)	Investigación empírica N=700 M=13,98 años	-Cuestionario de Convivencia Escolar -BAS-3	Timidez, tendencia a la depresión y a la ansiedad, sentimientos de soledad y retraimiento, aislamiento, exclusión y rechazo social.
Cerezo <i>et al.</i> (2015)	España	Investigación empírica N=847 9-18 años	-Bull-S -Escala de Clima Social Escolar -Escala de Clima Social Familiar -Escala de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia	Aislamiento y exclusión social, impopularidad, menores relaciones sociales que los demás actores implicados, problemas de ajuste social, contexto familiar positivo percibido por las víctimas y estilos de crianza familiar autoritarios, aunque también detecta sobreprotección y control de los padres.
Garaigordobil (2017)	País Vasco (España)	Investigación empírica N=3.026 12-18 años	-Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas -Escala de Problemas de Conducta -Test Cyberbullying -Conflictalk	Asociación entre una elevada implicación en bullying como víctimas y estrategias de resolución de conflictos agresivas y niveles elevados de conductas antisociales.

TABLA 2. Características de las víctimas (estudios internacionales)

ESTUDIOS	AMBITO GEOGRÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Rigby (2000)	Australia	Investigación empírica N=845 Educación secundaria	-General Health Questionnaire	Timidez, tendencia a la ansiedad y a la depresión, sentimientos de soledad y aislamiento, exclusión y rechazo social.
Merrill <i>et al.</i> (2008)	Europa EEUU	Meta-análisis 16 estudios	Ninguno	Debilidad física, sentimientos de indefensión, bajas autoestima y asertividad, tendencia a la ansiedad y a la depresión e impopularidad.
Pepler <i>et al.</i> (2008)	Canadá	Investigación empírica longitudinal N=871 10-14 años	-Cuestionario derivado y con ítems de Olweus Bully/Victim Questionnaire, Youth Self Report, Conflict Tactics Scale, Relational Aggression Scale, Strictness-Supervision Scale, Inventory of Parent and Peer Attachment, Conflict Resolution Scale, Peer Networks Questionnaire y Extreme Peer Orientation Scale	Contexto familiar conflictivo con pobre relación, participación y cohesión.
Siegel <i>et al.</i> (2009)	Florida (EEUU)	Investigación empírica longitudinal N=228 Grados 10-12 Seguimiento 2 meses	-SAS-A -R-PEQ	Ansiedad general y social.
Cook <i>et al.</i> (2010)	EEUU Europa Otros	Meta-análisis 153 estudios	Ninguno	Déficits de habilidades sociales, aislamiento y exclusión social y contexto familiar negativo con carencia de atención.
Olweus (2011)	General	Aproximación teórica	Ninguno	Vulnerabilidad y dependencia y apego hacia los padres.
Reijntjes <i>et al.</i> (2011)	General	Meta-análisis 14 estudios longitudinales	Ninguno	Sintomatología externalizante.
Arroyave (2012)	General	Revisión teórica	Ninguno	Debilidad física, sentimientos de indefensión, baja asertividad, tendencia a la ansiedad y a la depresión, déficits de habilidades sociales, fobia social, pocas amistades, vulnerabilidad y dependencia y apego hacia los padres.

TABLA 2. Características de las víctimas (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	AMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Brighi <i>et al.</i> (2012)	Italia	Investigación empírica N=2.326 M=13,9 años	-EQCB -SEQ -Louvain Loneliness Scale for Children and Adolescents	Soledad social, percepción negativa del clima escolar y baja autoestima.
Piña <i>et al.</i> (2014)	Méjico	Investigación empírica N=112 estudiantes, 17 profesores, 47 padres Educación secundaria	-Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales	Debilidad física, sentimientos de indefensión, bajas autoestima y asertividad, autopercepción negativa, tendencia a la ansiedad y a la depresión, sentimientos de soledad y rechazo y exclusión social.
Musalem y Castro (2015)	Chile	Aproximación teórica	Ninguno	Autopercepción negativa, tendencia a la depresión y a la ansiedad, déficits de habilidades sociales, sentimientos de soledad, aislamiento y rechazo social, fobia social, pocas amistades, impopularidad y disposición al sometimiento de las decisiones, actitudes o deseos de los demás.
Boden <i>et al.</i> (2016)	Nueva Zelanda	Investigación empírica longitudinal N= 1.265 Bullying a los 13-16 años 16, 18, 21, 25, 30 y 35 años	-SCL-90 -Revised version of Wechsler Intelligence Scale for Children -Scale of Socio-Economic Status for New Zealand -Autoinforme bullying y abuso sexual	Bajas habilidades cognitivas, bajo estatus socioeconómico y haber sido abusado sexualmente.

TABLA 3. Características de las víctimas-acosadoras (estudios nacionales)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Del Rey <i>et al.</i> (2012)	Córdoba (España)	Investigación empírica longitudinal N=274 12-18 años 3 meses de seguimiento	-ECIPQ -EBIPQ	Haber sido previamente víctima.
Cerezo <i>et al.</i> (2015)	España	Investigación empírica N=847 9-18 años	-Bull-S -Escala de Clima Social Escolar -Escala de Clima Social Familiar -Escala de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia	Mayores relaciones sociales que los agresores y las víctimas, aunque se evidencia que son rechazados, excluidos o aislados por los iguales, y estilos de crianza negligentes y permisivos.
Garaigordobil (2017)	País Vasco (España)	Investigación empírica N=3.026 12-18 años	-Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas -Escala de Problemas de Conducta -Test Cyberbullying -Conflictalk	Conductas antisociales y estrategias de resolución de conflictos agresivas.

TABLA 4. Características de las víctimas-acosadoras (estudios internacionales)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Cook <i>et al.</i> (2010)	EEUU Europa Otros	Meta-análisis 153 estudios	Ninguno	Actitudes y creencias negativas sobre sí mismos y sobre los demás, bajas habilidades sociales y de resolución de conflictos, rechazo, exclusión o aislamiento social, son influenciados negativamente por los iguales y tienen un bajo rendimiento escolar.
Arroyave (2012)	General	Revisión teórica	Ninguno	Experimentan de forma combinada ansiedad intrínseca y agresividad hacia los demás. Son irritables, desafiantes, violentos, impulsivos, descontrolados e hiperactivos. Tienen baja autoestima y presentan ansiedad, depresión y bajo rendimiento escolar.
Smith (2013)	General	Revisión teórica	Ninguno	Problemas psicossomáticos.
Musalem y Castro (2015)	Chile	Aproximación teórica	Ninguno	Irritabilidad, actitud desafiante, predisposición a la violencia, impulsividad, déficit autocontrol, bajas habilidades sociales y bajo respeto y prestigio social.

TABLA 5. Consecuencias para las víctimas (estudios nacionales)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Cerezo (2001)	Murcia (España)	Investigación empírica N=315 10-15 años	-Bull-S -EPQ-J -BAS-3 -Escala de Autoestima de Rosenberg	Tendencia a la ansiedad y neuroticismo.
Cerezo (2002)	España	Investigación empírica N=46 14 y 15 años	-Bull-S -BAS-3 -CES	Pérdida de interés por aprender, percepción del clima escolar hostil, inseguro y amenazante, ansiedad, soledad y aislamiento social.
Oñate y Piñuel (2005)	España	Investigación empírica N=4.600 Entre 2º primaria y 2º Bachiller	-Escala CISNEROS	Ideación suicida, ocasionalmente pueden convertirse en víctimas-acosadores por venganza, deterioro del rendimiento escolar, fobias, temores, estrés, trastorno por estrés post-traumático, sentimiento de indefensión, depresión, deterioro de la autoestima, ansiedad, empobrecimiento de las relaciones con iguales y de la integración social, introversión y trastornos psicopatológicos.
Oñate y Piñuel (2007)	España	Investigación empírica N=3.000 ESO	-Escala CISNEROS	Ideación y comportamiento suicida, depresión, deterioro de la autoestima, ansiedad, empobrecimiento de las relaciones con iguales y de la integración social y trastornos psicopatológicos.
Cerezo (2008)	España	Aproximación teórica	Ninguno	Ideación suicida, ocasionalmente convertirse en víctimas-acosadores por venganza, problemas de sueño, infelicidad, tristeza, inseguridad, pérdida de confianza en sí mismo y los demás, depresión, deterioro de la autoestima, ansiedad, soledad, aislamiento social y empobrecimiento de las relaciones con iguales y de la integración social.
Armero <i>et al.</i> (2011)	España	Aproximación teórica	Ninguno	Ideación suicida, problemas del sueño, sentimientos de indefensión, depresión, deterioro del rendimiento escolar, cambios de actitud, carácter y comportamiento, fobias y temores, deterioro de la autoestima, ansiedad, soledad, retraimiento y aislamiento social y trastornos psicopatológicos.
Garaigordobil y Oñederra (2010)	General	Revisión teórica	Ninguno	Problemas psicosociales y trastornos psicopatológicos.

TABLA 5. Consecuencias para las víctimas (estudios nacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEOGRÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Avilés <i>et al.</i> (2011)	General	Revisión teórica	Ninguno	Comportamientos antisociales, violentos o criminales y convertirse en víctima-acosador por venganza.
Caballo <i>et al.</i> (2011)	España	Investigación empírica N=1.810 9-15 años	-CMAE-1 -CISO-NIII	Fracaso escolar, deterioro del rendimiento escolar, estrés, conductas de evitación, depresión, empobrecimiento de las relaciones con iguales, de la integración y de las relaciones sociales, ansiedad social y trastornos psicopatológicos.
Cava (2011)	Andalucía (España)	Investigación empírica N=1.795 11-18 años	-Cuestionario de Victimización Escalar basado en la Escala Multidimensional de Victimización -Cuestionario de Experiencias Sociales -Escala de Autoestima de Rosenberg -CES-D -Escala de Soledad de UCLA -Escala de Estrés Percibido -Cuestionario de Clima Escolar -Subescala de Apertura a la Comunicación del Cuestionario de Comunicación Familiar -Cuestionario de Identificación Grupal	Consumo y adicción a alcohol, tabaco u otras drogas, depresión, malestar emocional, ansiedad, soledad, retraimiento y aislamiento social, problemas mentales y trastornos psicopatológicos.
Povedano <i>et al.</i> (2011)	España	Investigación empírica N=1.884 11-17 años	-Escala de Clima Familiar -Escala de Autoestima de Rosenberg -Escala de Satisfacción con la Vida	Soledad.
Del Rey <i>et al.</i> (2012)	Córdoba (España)	Investigación empírica longitudinal N=274 12-18 años 3 meses de seguimiento	-ECIPQ -EBIPQ	Involucrarse en cyberbullying en cualquiera de sus roles y en la resta de roles de bullying (agresores, espectadores, víctimas-acosadores), así como padecer revictimización posterior.
Polo <i>et al.</i> (2013)	Extremadura (España)	Investigación empírica N=700 M=13,98 años	-Cuestionario de Convivencia Escolar -BAS-3	Sentimiento de indefensión, depresión, comportamiento suicida, pérdida de interés por aprender, timidez, percepción del clima escolar hostil, inseguro y amenazante, deterioro de la autoestima, ansiedad, soledad, aislamiento, introversión, rechazo y exclusión social y empobrecimiento de las relaciones sociales y la integración social.

TABLA 5. Consecuencias para las víctimas (estudios nacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Polo <i>et al.</i> (2014)	Extremadura (España)	Investigación empírica N=700 M=13,98 años	-Cuestionario de Convivencia Escolar -Cuestionario BFQ-NA	Neuroticismo e inestabilidad emocional, que se refiere al malestar, cambios de humor, ansiedad, depresión, descontento e irritabilidad.
Rodriguez-Hidalgo <i>et al.</i> (2014)	Andalucía (España)	Investigación empírica N=7.037 M=14,48 años 5º Educación primaria - 2ºBachillerato	-Escala de Autoestima de Rosenberg -Cuestionario sobre Convivencia, Conflictos y Violencia Escolar	Problemas de ajuste social.
Cerezo <i>et al.</i> (2015)	España	Investigación empírica N=847 9-18 años	-Bull-S -Escala de Clima Social Escolar -Escala de Clima Social Familiar -Escala de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia	Aislamiento social e indefensión.

TABLA 6. Consecuencias para las víctimas (estudios internacionales)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Hawker y Boulton (2000)	General	Meta-análisis 1978-1997	Ninguno	Depresión, deterioro de la autoestima, ansiedad general y social, soledad, rechazo social, pérdida de amigos y deterioro del autoconcepto social.
Rigby (2000)	Australia	Investigación empírica N=845 Educación secundaria	-General Health Questionnaire	Percepción del clima escolar hostil, inseguro y amenazante, pérdida del interés por aprender, deterioro de la autoestima, ansiedad, soledad y aislamiento social.
Griffin y Gross (2004)	General	Revisión teórica	Ninguno	Rechazo, aislamiento y exclusión social.
Storch, Masia-Wamer, Crisp y Klein (2005)	EEUU	Investigación empírica N=144 13-15 años	-SEQ-S -SAS-A -SPAI-C	Fobias, temores y ansiedad.

TABLA 6. Consecuencias para las víctimas (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEOGRÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Goossens <i>et al.</i> (2006)	Países Bajos	Investigación empírica longitudinal a) N=242; 10 años b) N=247; 12 años	-Versión Participant Roles Questionnaire -Instrumento nominaciones	Rechazo social.
Sweeting, Young, West y Der (2006)	Escocia	Investigación empírica longitudinal N=2.586 11, 13, 15 años	-Cuestionario que mide depresión, victimización, salud y comportamientos.	Depresión, estrés y problemas internalizantes.
Sourander <i>et al.</i> (2007a)	Finlandia	Investigación empírica longitudinal N=2.551 varones 8, 16-20 años	-Datos oficiales -Epidemiological Multicenter Child Psychiatric Study	Fobias, temores, ansiedad y delincuencia patrimonial.
Barker <i>et al.</i> (2008)	Reino Unido	Investigación empírica N=3.932 14-16 años	-Autoinformes Bullying, victimización, delincuencia y autolesiones	Ideación y comportamiento suicida y conductas autolesivas.
Klomek <i>et al.</i> (2008)	Finlandia	Investigación empírica longitudinal N=2.348 varones 8, 18 años	-Cuestionarios y autoinformes a jóvenes, padres y profesores -Children's Depression Inventory -Beck's Depression Inventory	Depresión y problemas internalizantes.
Juvonen y Gross (2008)	General	Investigación empírica N=1.454 12-17 años	-Cuestionario online	Ansiedad.
Kim y Leventhal (2008)	General	Revisión sistemática 37 estudios	Ninguno	Ideación y comportamiento suicida.
Trautmann (2008)	Chile	Aproximación teórica	Ninguno	Comportamientos antisociales, violentos o criminales.
Gini y Pozzoli (2009)	General	Meta-análisis 11 estudios 7-16 años	Ninguno	Problemas psicósomáticos, temores nocturnos, problemas de sueño, deficiente adaptación emocional y empobrecimiento de las relaciones con iguales, de la integración y de las relaciones sociales.

TABLA 6. Consecuencias para las víctimas (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	AMBITO GEOGRAFICO	METODOLOGIA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Siegel <i>et al.</i> (2009)	Florida (EEUU)	Investigación empírica longitudinal N=228 Grados 10-12 Seguimiento de 2 meses	-SAS-A -R-PEQ	Ansidad general y social.
Arseneault, Bowes y Shakoor (2010)	General	Revisión teórica	Ninguno	Trastornos mentales.
Cook <i>et al.</i> (2010)	EEUU Europa Otros	Meta-análisis 153 estudios	Ninguno	Soledad y combinación de problemas externalizantes e internalizantes.
Kaltiala-Hieto <i>et al.</i> (2010)	Finlandia	Investigación empírica longitudinal N=2.070 15 años	-Beck Depression Inventory -WHO youth health study	Depresión y problemas internalizantes.
Klomek, Sourander y Gould (2010)	General	Revisión sistemática de estudios transversales y longitudinales	Ninguno	Ideación y comportamiento suicida.
Nakamoto y Schwartz (2010)	General	Meta-análisis 33 estudios	Ninguno	Fracaso escolar y deterioro del rendimiento escolar.
Reijnjes, Kamphuis, Prinzie y Telch (2010)	General	Meta-análisis 18 estudios longitudinales	Ninguno	Problemas internalizantes y depresión.
Bender y Lösel (2011)	Alemania	Investigación empírica N=63 víctimas y agresores 15-25 años	-Olweus Bully/Victim Questionnaire -Cuestionarios de delincuencia, violencia, agresividad, consumo de drogas, impulsividad y psicopatía.	Comportamientos antisociales, violentos o criminales, consumo y adicción a alcohol, tabaco u otras drogas, fobias y temores, depresión, ansiedad y problemas internalizantes.

TABLA 6. Consecuencias para las víctimas (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEOGRÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Niemelä <i>et al.</i> (2011)	Finlandia	Investigación empírica N=2,946 8 y 18 años	-Cuestionario consumo de alcohol, tabaco y drogas.	Consumo y adicción a alcohol, tabaco u otras drogas.
Reijntjes <i>et al.</i> (2011)	General	Meta-análisis 14 estudios longitudinales	Ninguno	Problemas externalizantes.
Saimio <i>et al.</i> (2011)	Finlandia	Investigación empírica N=8,248 10-12 años	-Olweus Bully/Victim Questionnaire -Escala de Autoestima de Rosenberg -Cuestionario estatus social	Las víctimas defendidas mejoran su autoestima, aumentan su popularidad y aceptación social, son menos rechazadas y reducen la frecuencia de victimización. Las víctimas no defendidas son rechazadas y no aceptadas con más frecuencia.
Tlofi, Farrington, Lösel y Loeber (2011)	General	Revisión sistemática y meta-análisis 28 estudios longitudinales	Ninguno	Depresión y problemas internalizantes.
Arroyave (2012)	General	Revisión teórica	Ninguno	Ideación y comportamiento suicida, comportamiento antisocial, deterioro del rendimiento escolar, fobias y temores, irritabilidad, problemas del sueño, depresión, ansiedad, soledad, aislamiento, exclusión social, problemas mentales y trastornos psicopatológicos.
Brighti <i>et al.</i> (2012)	Italia	Investigación empírica N=2,326 M=13,9 años	-EQCB -SEQ -Louvain Loneliness Scale for Children and Adolescents -Cuestionario Bullying, depresión e ideación y comportamiento suicida	Deficiente adaptación emocional, depresión, ansiedad general y social, empobrecimiento de las relaciones con iguales, de la integración y de las relaciones sociales y problemas psicosociales.
Schneider <i>et al.</i> (2012)	Massachusetts (EEUU)	Investigación empírica N=20,406 Grados 9-12	-Centers for Disease Control and Prevention's Youth Risk Behavior Survey -MetroWest Adolescent Health Survey	Ser agresor de cyberbullying, padecer angustia y empeoramiento del rendimiento escolar y de la vinculación escolar.
Van Dam <i>et al.</i> (2012)	General	Meta-análisis 14 estudios	Ninguno	Experiencias psicóticas.

TABLA 6. Consecuencias para las víctimas (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEOGRÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Copeland <i>et al.</i> (2013)	Carolina	Investigación empírica longitudinal N=1.420 involucrados en bullying entre los 9 y 16 años	-Child Adolescent Psychiatric Assessment -Young Adult Psychiatric Assessment	Problemas internalizantes, depresión y ansiedad.
Gini y Pozzoli (2013)	General	Meta-análisis 30 estudios	Ninguno	Temores nocturnos, problemas de sueño y problemas psicosomáticos.
Lereya <i>et al.</i> (2013)	Inglaterra	Investigación empírica N=4.810 involucrados en bullying entre los 7 y 10 años 16-17 años	-Bullying and Friendship Interview Schedule -Strengths and Difficulties Questionnaire -Short Mood and Feelings Questionnaire	Comportamiento suicida y conductas autolesivas.
Smith (2013)	General	Revisión teórica	Ninguno	Fracaso escolar, problemas psicosomáticos, depresión y problemas mentales.
Wolke <i>et al.</i> (2013)	Carolina	Investigación empírica longitudinal N=1.420-1.273 16, 21, 24-26 años	-Child and Adolescent Psychiatric Assessment -Young Adult Psychiatric Assessment	Consumo y adicción a alcohol, tabaco u otras drogas y problemas psicosomáticos.
Zwierzyńska <i>et al.</i> (2013)	Reino Unido	Investigación empírica N=3.692 11-14 años	-Bullying and Friendship Interview Schedule -Short Mood and Feelings Questionnaire -Strengths and Difficulties Questionnaire -Development and Well-Being Assessment	Depresión y problemas internalizantes.
Bannink <i>et al.</i> (2014)	Rotterdam (Países Bajos)	Investigación empírica longitudinal N=3.181 1º y 3º educación secundaria	-Rotterdam Youth Monitor -Strengths and Difficulties Questionnaire	Conductas autolesivas y suicidas.

TABLA 6. Consecuencias para las víctimas (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	MUESTRA	METODOLOGÍA Y INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Crookston <i>et al.</i> (2014)	Perú	Investigación empírica longitudinal N=675 8, 12 y 15 años	-Cuestionario -Entrevista	Consumo y adicción a alcohol, tabaco u otras drogas.
Hemphill, Tollit y Herrenkohl (2014)	EEUU	Investigación empírica longitudinal a) N=927; 10-11 años b) N=791; 16-17 años c) N=809; 18-19 años	-Versión modificada del Communities that Care Survey	Síntomas depresivos. Factores de protección de la depresión: mecanismos de adaptación y de afrontamiento del estrés y un alto rendimiento académico.
Kowalski <i>et al.</i> (2014)	General	Meta-análisis y revisión teórica	Ninguno	Ser víctima de cyberbullying.
Leiner <i>et al.</i> (2014)	Méjico EEUU	Investigación empírica N=223 11-16 años	-Youth Self Report -Child Behavior Checklist	Depresión, malestar emocional, ansiedad, soledad, retraimiento y aislamiento social.
Modecki <i>et al.</i> (2014)	General	Meta-análisis 80 estudios	Ninguno	Ser víctima de cyberbullying.
Sigurdson <i>et al.</i> (2014)	Noruega	Investigación empírica longitudinal 1988-2000 N=2.464 (variable: 2.432; 2.532; 1.266) 14-15 y 26-27 años	-Cuestionario agresividad y Bullying -Youth Self Report -Adult Self Report	Consumo y adicción a alcohol, tabaco u otras drogas, deterioro del rendimiento escolar, dolores de cabeza y problemas psicossomáticos.
Stapinski <i>et al.</i> (2014)	Inglaterra	Investigación empírica longitudinal N=6.208 13 y 18 años	-Bullying and Friendship Interview Schedule (versión modificada) -Clinical Interview Schedule-Revised -Strengths and Difficulties Questionnaire	Fobias, temores, depresión, ansiedad y problemas internalizantes.

TABLA 6. Consecuencias para las víctimas (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEORÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Takizawa <i>et al.</i> (2014)	Reino Unido	Investigación empírica longitudinal N=7.771 7, 11 y 23-50 años	-Entrevistas con padres -Revised Clinical Interview Schedule -Malaise Inventory -World Health Organization's Questionnaire	Deterioro del rendimiento escolar, fobias, temores, dolores de cabeza, problemas psicósomáticos, depresión, ansiedad y problemas internalizantes.
Van Geel, Vedder y Tanihon (2014a)	General	Meta-análisis 43 estudios	Ninguno	Ideación y comportamiento suicida.
Van Geel, Vedder y Tanihon (2014b)	General	Meta-análisis 45 estudios	Ninguno	Portar armas.
Holt <i>et al.</i> (2015)	EEUU Otros	Meta-análisis 47 estudios	Ninguno	Ideación y comportamiento suicida.
Kelly <i>et al.</i> (2015)	Australia	Investigación empírica N=1.588 12-15 años	-Revised Olweus Bully/Victim Scale -Brief Symptom Inventory -Strengths and Difficulties Questionnaire	Ideación suicida, depresión, ansiedad y problemas internalizantes.
Meter y Card (2015)	General	Revisión teórica	Ninguno	Angustia. Las víctimas defendidas mejoran su autoestima, aumentan su popularidad y aceptación social, son menos rechazadas y reducen la frecuencia de victimización.
Valdebemito, Tofi y Eisner (2015)	General	Meta-análisis 13 artículos	Ninguno	Consumo de drogas (relación moderada).
Van Geel, Goemans y Vedder (2015)	General	Meta-análisis 21 estudios	Ninguno	Problemas del sueño.
Wolke y Lereya (2015)	General	Revisión teórica	Ninguno	Conductas autolesivas y suicidas, consumo y adicción a alcohol, tabaco u otras drogas, deterioro del rendimiento escolar, fobias y temores, temores nocturnos, problemas de sueño, dolores de cabeza, problemas psicósomáticos, depresión, ansiedad, problemas internalizantes, trastornos psicopatológicos y experiencias psicóticas.
Zych <i>et al.</i> (2015)	General	Revisión sistemática 66 estudios de revisiones sistemáticas y meta-análisis	Ninguno	Ideación y comportamiento suicida, portar armas, victimización por cyberbullying, fracaso escolar, problemas de sueño, dolores de cabeza, problemas psicósomáticos, depresión, deterioro de la autoestima, ansiedad general y social, problemas externalizantes e internalizantes, soledad, deterioro autoconcepto social y síntomas psicóticos.

TABLA 6. Consecuencias para las víctimas (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEOGRÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Boden <i>et al.</i> (2016)	Nueva Zelanda	Investigación empírica longitudinal N= 1.265 Bullying a los 13-16 años 16, 18, 21, 25, 30 y 35 años	-SCL-90 -Revised version of Wechsler Intelligence Scale for Children -Scale of Socio-Economic Status for New Zealand -Autoinforme bullying y abuso sexual	Riesgo de sintomatología psicótica en la edad adulta y ansiedad.
Cunningham, Hoy y Shannon (2016)	General	Revisión sistemática 10 estudios	Ninguno	Problemas psicóticos.
Tiofi, Farrington, Lösel, Crago y Theodorakis (2016)	General	Meta-análisis 30 artículos 18 estudios longitudinales	Ninguno	Consumo de drogas (sin elevado riesgo en comparación con no víctimas).
Hill <i>et al.</i> (2017)	EEUU	Investigación empírica longitudinal N=1.042 M=15,09 años Seguimiento de 5 años	-Center for Epidemiologic Studies Depression Scale-10 item version -Cuestionario Bullying y Cyberbullying. -Symptom Checklist-90 Revised version	Síntomas de depresión, presentando diferentes trayectorias.
Lazarus <i>et al.</i> (2017)	Grecia	Investigación empírica N=1.004 M=14,88 años	-ECIPQ-B	Se convierten en víctima-acoador ejerciendo agresiones de cyberbullying. Extienden su victimización al cyberbullying.

TABLA 7. Consecuencias para las víctimas-acoadores (estudios nacionales)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEOGRÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Garaigordobil y Oñederra (2010)	General	Revisión teórica	Ninguno	Desajustes psicosociales y trastornos psicopatológicos.

TABLA 8. Consecuencias para las víctimas-acosadas (estudios internacionales)

ESTUDIOS	AMBITO GEOGRAFICO	METODOLOGIA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Sweeting <i>et al.</i> (2006)	Escocia	Investigación empírica longitudinal N=2.586 11, 13, 15 años	-Cuestionario que mide depresión, victimización, salud y comportamientos.	Problemas internalizantes.
Sourander <i>et al.</i> (2007a)	Finlandia	Investigación empírica longitudinal N=2.551 varones 8, 16-20 años	-Datos oficiales -Epidemiological Multicenter Child Psychiatric Study	Desajustes psicosociales, trastornos psicopatológicos, combinación de problemas internalizantes y externalizantes y posterior comportamiento delictivo.
Sourander <i>et al.</i> (2007b)	Finlandia	Investigación empírica longitudinal N=2.540 8, 18-23 años	-Datos oficiales -Epidemiological Multicenter Child Psychiatric Study	Ansiedad.
Barker <i>et al.</i> (2008)	Reino Unido	Investigación empírica longitudinal N=3.932 14-16 años	-Autoinformes Bullying, victimización, delincuencia y autolesiones	Conductas autolesivas, ideación y comportamiento suicida y comportamiento delictivo posterior.
Klomek <i>et al.</i> (2008)	Finlandia	Investigación empírica longitudinal N=2.348 varones 8, 18 años	-Cuestionarios y autoinformes a jóvenes, padres y profesores -Children's Depression Inventory -Beck's Depression Inventory	Depresión y comportamiento e ideación suicida.
Kim y Leventhal (2008)	General	Revisión sistemática 37 estudios	Ninguno	Comportamiento suicida.
Smith <i>et al.</i> (2008)	Reino Unido	2 Investigaciones empíricas a) N=92 y b) N=533 11-17 años	-Olweus' Bully/Victim Questionnaire	Ser víctima de cyberbullying.
Gini y Pozzoli (2009)	General	Meta-análisis 11 estudios 7-16 años	Ninguno	Problemas psicósomáticos.
Arseneault <i>et al.</i> (2010)	General	Revisión teórica	Ninguno	Problemas internalizantes.
Cook <i>et al.</i> (2010)	EEUU Europa Otros	Meta-análisis 153 estudios	Ninguno	Combinación de problemas externalizantes e internalizantes.
Garaigordobil y Oñederra (2010)	General	Revisión teórica	Ninguno	Desajustes psicosociales y trastornos psicopatológicos.

TABLA 8. Consecuencias para las víctimas-acosadores (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEOGRÁFICO	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Kaltiala-Heino <i>et al.</i> (2010)	Finlandia	Investigación empírica longitudinal N=2.070 15 años 2 años de seguimiento	-Beck Depression Inventory -WHO youth health study	Combinación de problemas internalizantes y externalizantes.
Klomek <i>et al.</i> (2010)	Canadá	Revisión sistemática de estudios transversales y longitudinales	Ninguno	Combinación de problemas externalizantes e internalizantes y comportamiento e ideación suicida.
Reijntjes <i>et al.</i> (2010)	General	Meta-análisis 18 estudios longitudinales	Ninguno	Problemas internalizantes.
Bender y Lösel (2011)	Alemania	Investigación empírica N=63 víctimas y agresores 15-25 años	-Olweus Bully/Victim Questionnaire -Cuestionarios de influencia, violencia, agresividad, consumo de drogas, impulsividad y psicopatía.	Desajustes psicosociales, trastornos psicopatológicos, indefensión, ansiedad y posterior comportamiento antisocial, delictivo o violento.
Borowsky, Taliafero y McMorris (2013)	Minnesota (EEUU)	Investigación empírica N=130.908 Grados 6, 9 y 12	-Minnesota Student Survey	Comportamiento e ideación suicida.
Copeland <i>et al.</i> (2013)	Carolina	Investigación empírica longitudinal N=1.420 involucrados en bullying entre los 9 y 16 años 19, 21, 24-26 años	-Child Adolescent Psychiatric Assessment -Young Adult Psychiatric Assessment	Desajustes psicosociales, trastornos psicopatológicos, combinación de problemas externalizantes e internalizantes, depresión, comportamiento e ideación suicida y conducta criminal.
Gimi y Pozzoli (2013)	General	Meta-análisis 30 estudios	Ninguno	Problemas psicósomáticos.
Lereya <i>et al.</i> (2013)	Reino Unido	Investigación empírica N=4.810 16-17 años	-Bullying and Friendship Interview Schedule -Strengths and Difficulties Questionnaire -Short Mood and Feelings Questionnaire	Conductas autolesivas y comportamiento e ideación suicida.
Wolke <i>et al.</i> (2013)	Carolina	Investigación empírica longitudinal N=1.420-1.273 16, 21, 24-26 años	-Child and Adolescent Psychiatric Assessment -Young Adult Psychiatric Assessment	Desajustes psicosociales, trastornos psicopatológicos, problemas psicósomáticos y comportamiento delictivo.

TABLA 8. Consecuencias para las víctimas-acosadores (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEográfico	METODOLOGÍA Y MUESTRA	INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Zwirczynska <i>et al.</i> (2013)	Reino Unido	Investigación empírica N=3.692 11-14 años	-Bullying and Friendship Interview Schedule -Short Mood and Feelings Questionnaire -Strengths and Difficulties Questionnaire -Development and Well-Being Assessment	Problemas internalizantes.
Bannink <i>et al.</i> (2014)	Rotterdam (Países Bajos)	Investigación empírica longitudinal N=3.181 1º y 3º educación secundaria	-Rotterdam Youth Monitor -Strengths and Difficulties Questionnaire	Conductas autolesivas e ideación y comportamiento suicida.
Sigurdson <i>et al.</i> (2014)	Noruega	Investigación empírica longitudinal 1988-2000 N=2.464 (variable: 2.432; 2.532; 1.266) 14-15 y 26-27 años	-Cuestionario agresividad y Bullying -Youth Self Report -Adult Self Report	Problemas psicossomáticos.
Stapinski <i>et al.</i> (2014)	Inglaterra	Investigación empírica longitudinal N=6.208 13 y 18 años	-Bullying and Friendship Interview Schedule (version modificada) -Clinical Interview Schedule-Revised -Strengths and Difficulties Questionnaire	Depresión y ansiedad.
Takizawa <i>et al.</i> (2014)	Reino Unido	Investigación empírica longitudinal 5 décadas N=7.771 7, 11 y 23-50 años	-Entrevistas con padres -Revised Clinical Interview Schedule -Malaise Inventory -World Health Organization's Questionnaire	Problemas psicossomáticos, depresión y ansiedad, comportamiento e ideación suicida.
Van Geel <i>et al.</i> (2014a)	General	Meta-análisis 43 estudios	Ninguno	Comportamiento e ideación suicida.

TABLA 8. Consecuencias para las víctimas-acosadores (estudios internacionales) (continuación)

ESTUDIOS	ÁMBITO GEOGRÁFICO	MUESTRA	METODOLOGÍA Y INSTRUMENTOS	EVIDENCIAS
Van Geel <i>et al.</i> (2014b)	General	Meta-análisis 45 estudios	Ninguno	Portar armas.
Holt <i>et al.</i> (2015)	EEUU Otros	Meta-análisis 47 estudios	Ninguno	Problemas internalizantes, depresión, ansiedad y comportamiento e ideación suicida.
Kelly <i>et al.</i> (2015)	Australia	Investigación empírica N=1.588 12-15 años	-Revised Olweus Bully/Victim Scale -Brief Symptom Inventory -Strengths and Difficulties Questionnaire	Combinación de problemas internalizantes y externalizantes, hiperactividad, depresión, adicción a tabaco y alcohol y comportamiento e ideación suicida.
Wolke y Lereya (2015)	General	Revisión teórica	Ninguno	Desajustes psicosociales, trastornos psicopatológicos, problemas psicómaticos, depresión, ansiedad, conductas autolesivas, comportamiento e ideación suicida y comportamiento delictivo.
Zych <i>et al.</i> (2015)	General	Revisión sistemática 66 estudios de revisiones sistemáticas y meta-análisis	Ninguno	Portar armas e ideación y comportamiento suicida.

7. Epígrafes

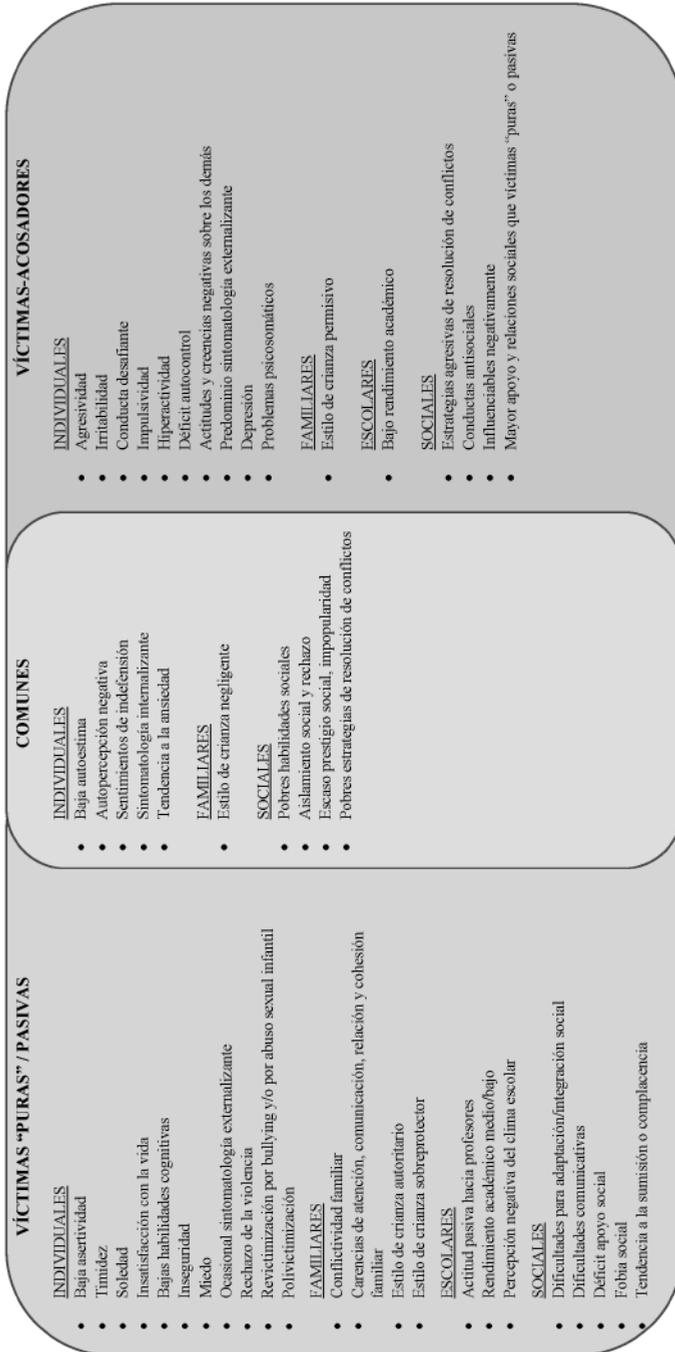


Figura 1. Comparativa de características entre víctimas "puras" o pasivas y víctimas-acosadores.

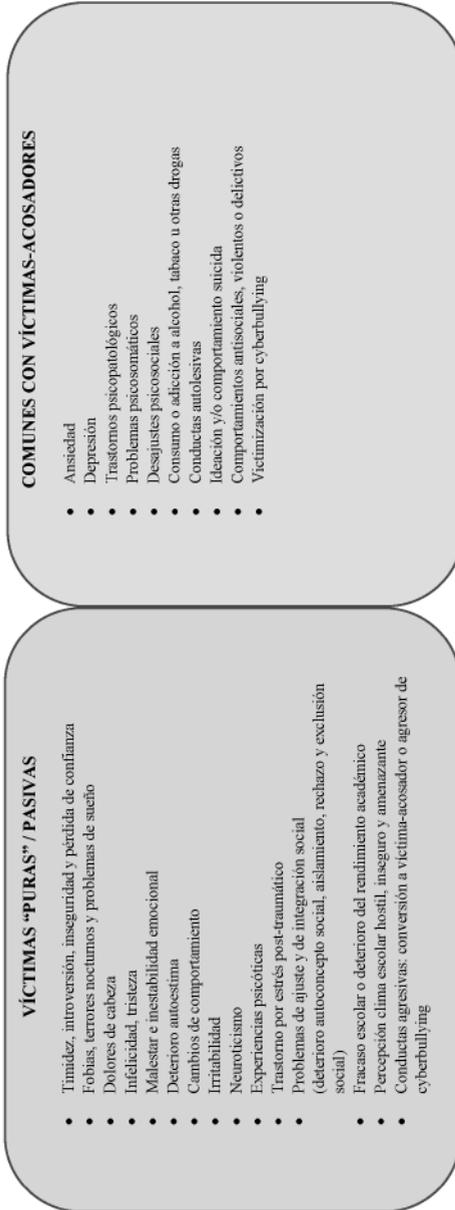


Figura 2. Comparativa de consecuencias entre víctimas "puras" o pasivas y víctimas-acosadores.